

INFORME DE TRABAJO FINAL

“Rol de las ciudades cabeceras de partido en la inserción territorial local de la actividad agropecuaria. El caso de la ciudad de Chascomús en la cuenca del Salado, provincia de Buenos Aires”

ALUMNO

Luciano Copello

Legajo: 27157/7

Mail: lucianocopello7@gmail.com

DIRECTOR

Dr. Christophe Albaladejo

CO-DIRECTORES

Ing. Agr. Pedro Carricart

Dra. Sylvie Lardon

Fecha: 24/08/2018

“Rol de las ciudades cabeceras de partido en la inserción territorial local de la actividad agropecuaria. El caso de la ciudad de Chascomús en la cuenca del Salado, provincia de Buenos Aires.”

MODALIDAD

Participación estudiantil en un dispositivo de Investigación-Acción-Formación llamado « *Prospectiva Territorial Participativa con los actores de una ciudad intermedia y su territorio de influencia* » (ProTerCi) con la participación de un grupo de 8 estudiantes de Maestría: “Acción pública para el desarrollo durable de los territorios y la producción agropecuaria” de la Universidad de Clermont Ferrand y AgroParisTech, Francia; acompañados de la profesora Dra. Sylvie Lardon investigador del INRA y AgroParisTech.

Este dispositivo forma parte de los proyectos: ECOS – MinCyT A16H01 « *Articulaciones socio-territoriales entre las ciudades medias y espacios rurales* » coordinado por Susana Sassone y François Taulelle, y A329 « *Un desarrollo en fragmentos: los nuevos roles de los pueblos y de las pequeñas ciudades en la diversidad y copresencia de modelos de desarrollo agropecuario en Argentina* » de la UNLP, coordinado por Christophe Albaladejo y Pedro Carricart.

Estas actividades se inscriben en la Red de Investigación Internacional Agriterris « *Actividad Agropecuaria, Territorio y Sistemas Agroalimentarios Localizados* » de la cual la FCAYF es miembro fundador.

RESUMEN

Se realizó un diagnóstico de la situación actual de la actividad agropecuaria, construyendo una tipología de productores agropecuarios, según la relación que establece su forma de practicar la actividad agropecuaria con el territorio local y en particular con la ciudad cabecera del partido. Se utilizó una metodología cualitativa de caracterización de los modelos de desarrollo agropecuarios presentes en el partido. El trabajo se basó en una intensa recopilación de información, numerosas entrevistas (exploratorias y semi-directivas), participación en la organización de talleres participativos con los actores locales, en conjunto en un equipo de investigación interdisciplinario (geografía, sociología, agronomía).

Se enmarca en la teoría de las mediaciones territoriales, que caracteriza la actividad agropecuaria según tres dimensiones de la actividad humana: la “obra” o sea la parte creativa y personal de la actividad que para muchos productores se plasma en un “proyecto de vida”, la acción propiamente dicha o sea la “participación en la vida política y asociativa”, y el trabajo, que se asimila para muchos productores a los aspectos “productivos/económicos”. Se parte de la base de la existencia de una mediación territorial predominante y con un fuerte anclaje local: el *productor convencional moderno*. En él, la dimensión del trabajo toma gran peso y se impone condicionando las otras dos, en efecto la esfera de la participación está totalmente incluida en la esfera de la actividad económico productiva con protagonismo exclusivo en ámbitos ligados a su actividad. Son productores que intentan separar lo privado de su actividad económica pero no lo logran, teniendo generalmente un proyecto de vida construido en tono a esta dimensión. A partir de las entrevistas, surgieron cinco tipos productores con matices en las dimensiones de la actividad humana pero que en conjuntos responden a la misma mediación territorial. Se analizaron las diferencias entre ellos y en particular su posición en cuanto al rol la ciudad cabecera del partido. Se plantearon por último, recomendaciones a profesionales de diferentes disciplinas y a los responsables del desarrollo de las acciones públicas.

INTRODUCCIÓN

Desde los años 1990 emerge en la región pampeana una agricultura tipo empresarial que puede ser vista con características diferentes a la agricultura moderna de los años 70 (Albaladejo & Arnould De Sartre, 2012), en el sentido que afirma no necesitar la propiedad de la tierra, como parte del nuevo discurso, y sin embargo concentra grandes extensiones dentro las mismas unidades de producción. Además funciona en red con otras empresas y no tienen prácticamente un anclaje territorial local, o sea que se presenta a sí misma como “desterritorializada”. Se corresponde un cambio sustancial en el modo de vida rural, apareciendo la administración a distancia de las unidades de producción, en muchos casos desde grandes centros urbanos, con el abandono de la localidad rural como unidad territorial significativa. Se plantean “esquemas de trabajo” simplificados y homogéneos, agrupándose en forma de “redes de empresas” para las unidades productivas, con entramados empresariales que desde rubros distintos participan de la actividad, aparecen novedosas empresas de servicios agropecuarios.

En este escenario, el Estado pasa a tener un rol más periférico, lo esencial de la producción de conocimiento empieza a ser realizado por grandes firmas, quienes toman el protagonismo en la producción y difusión de innovaciones técnicas. Se configura entonces un nuevo paradigma, con nuevos matices no solo en lo técnico productivo, sino también en la esfera política participativa y privada de los actores rurales.

Claramente este fenómeno interroga la relación de la actividad agropecuaria con el territorio, y en particular su anclaje local que ha sido desde sus orígenes el gran hecho significativo de esta actividad humana. Incluso en la región pampeana que se presenta en la literatura como globalizada desde los orígenes de su colonización moderna, la relación local-territorial ha sido siempre importante (Gaignard, 1989). De hecho la influencia de la actividad agropecuaria en el territorio históricamente se ha visto reflejada en la creación, primero de líneas ferroviarias y de pueblos, luego de rutas y de pequeñas ciudades como intento de artefactos de geografía agraria pampeana que impuso su lógica en toda la región, salvo en los espacios urbanos más concentrados (Albaladejo, 2013). Entra en esa “geografía” la creación de escuelas rurales, la fundación de pequeñas localidades en torno a las estaciones del tren; así de esta manera se entiende a las actividades agropecuarias como el motor de estos cambios.

Algunos autores nos hacen observar que la agricultura “moderna” de los años 1970 no encuentra continuidad con estos cambios que comentamos, ni tampoco está en vía de desaparición. Estaría actualmente manteniendo las características de un modelo propio de desarrollo, aunque sin un “discurso propio” (Albaladejo, 2008; Albaladejo & Cittadini, 2017) Este tipo de agricultura ha tenido y mantiene aún una fuerte relación con el territorio a nivel local. El personaje que esos autores llaman “productor moderno clásico”, de hecho se moviliza dentro del territorio del partido, poniendo en valor el rol de las ciudades cabeceras. De manera que se establece un gran “centro” geográfico llamado la “pequeña ciudad activa” (Gaignard, 1989) o “agrociudad” (Albaladejo, 2013), que en general es la cabecera de partido.

Esas consideraciones nos llevan a reflexionar: ¿cuál es hoy en día la función de estos centros geográficos de la actividad agropecuaria? ¿Son “reliquias” de otra edad que quedan en el territorio por inercia, o sea lo que el geógrafo brasileño Milton Santos (Santos, 1997) llamó “rugosidades” del territorio? o ¿seguirán teniendo un rol activo y un destino que permita hacer de esos centros los lugares claves para la concepción/ implementación de acciones de desarrollo? ¿Representan hoy en día un blanco de las políticas públicas?

El presente trabajo de investigación se propone elaborar, en primera instancia, un diagnóstico de la actividad agropecuaria del partido de Chascomús, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Lo que comprende la situación actual de la ciudad cabecera de partido, como así también las transformaciones ocurridas en el pasado reciente, en particular la evolución de sus funciones dentro del territorio como punto central de la actividad agropecuaria, y su grado de dependencia con otros centros poblados.

Se intentó hacer énfasis en los cambios ocurridos en las últimas tres décadas, caracterizando los procesos acontecidos, los actores que intervinieron y su articulación con la sociedad, además de realizar un relevamiento de las acciones de desarrollo o transformaciones territoriales impulsadas por el Estado, los proyectos o normativas implementadas, el análisis de los mercados existentes y los circuitos de comercialización, etc.

La parte central de este trabajo consistió, en identificar y caracterizar los distintos tipos de productores que se encuentran presentes en la localidad de Chascomús, en particular para un tipo de *personaje rural* llamado por Albaladejo (2013) el “productor convencional moderno” o “productor moderno clásico”, el cual se identificó como articulado fuertemente a la ciudad cabecera de partido (Albaladejo, 2013).

De tal manera que, se intentó conocer lo que representa para el “productor” esa ciudad como punto de apoyo de sus actividades privadas actualmente y en un futuro; y también qué representa hoy este tipo de ciudad para la actividad agropecuaria y para los espacios rurales circundantes, en el marco de las interrelaciones generadas en el ejercicio de la producción.

Marco teórico

a. Una problemática en torno a la relación de la actividad agropecuaria con la ciudad cabecera de partido

La globalización de las fronteras competitivas y la aceleración de los procesos técnico-productivos replantean el rol de las localidades con sus actores en la promoción del desarrollo del medio de vida rural. De tal modo que el tema del desarrollo local se ha vuelto central en el debate teórico y en la formulación de políticas públicas, toda vez que implique un avance en las relaciones interpersonales y de cooperación entre los diferentes actores, como así también la participación en la

agenda pública (Albaladejo & Bustos Cara, 2001; Arroyo, 2016; Basco & Foti, 2005; Boisier, 2000; Carricart, *et al.*, 2008).

El concepto de “desarrollo territorial” ha sido muy utilizado desde los años 2000 en Argentina como forma de aplicar el desarrollo local a las zonas rurales, y se puede definir como un proceso de transformación productiva e institucional en un espacio rural definido, cuyo fin es reducir la pobreza rural a partir de dinámicas endógenas en gran parte. La transformación productiva tiene el propósito de articular competitiva y sustentablemente la economía del territorio a mercados dinámicos. El desarrollo territorial en su dimensión institucional tiene los propósitos de estimular y facilitar la interacción y la concertación de los actores locales entre sí y entre ellos y los agentes externos relevantes, y de incrementar las oportunidades para que la población pobre participe del proceso y de sus beneficios (Schejtman y Berdegué, 2004). Por esa razón el desarrollo territorial requiere tomar en cuenta no solo los espacios rurales propiamente dichos, sino también los centros desde donde puede surgir ese proceso institucional.

El diseño e implementación de un programa de desarrollo territorial por parte del Estado, implica construir un compromiso social con la participación de los diferentes actores involucrados en las actividades agropecuarias (instituciones, profesionales agrónomos y no agrónomos, productores agropecuarios, etc.), para la identificación de problemáticas a nivel local y regional, en base a un diagnóstico de la situación inicial. Requiere entonces tomar en cuenta la diversidad de los actores rurales y agropecuarios y de sus formas de producción.

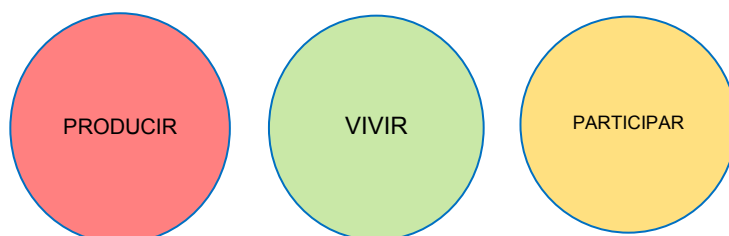
b. La teoría de las mediaciones territoriales como herramienta para abordar la diversidad de la actividad agropecuaria y de los actores que interactúan con ella

Frente a los cambios que afectan la actividad agropecuaria, la teoría de las mediaciones territoriales hipotetiza una co-presencia de diversos modelos de desarrollo agropecuarios, cada uno de ellos con un modo diferente de inserción en los territorios rurales. En el marco de esa hipótesis, Albaladejo (2009; 2017), utiliza el concepto de “mediaciones territoriales” para representar las transformaciones en curso en vista de ayudar a la formulación de políticas públicas adecuadas y, desde el cotidiano del terreno, acompañar las decisiones de los actores locales.

A continuación se profundizan algunos conceptos que serán utilizados en el desarrollo del trabajo.

Desde los años 2000 se habla en Argentina de “agrobusiness”, “agricultura familiar” y a veces de “agriculturas campesinas”, “agriculturas periurbanas o urbanas”... Cada una se posiciona y reclama políticas públicas diferenciales. ¿Pero cómo diferenciarlas de otra manera sino fijando un “techo” a ciertas variables como el tamaño o la cantidad de mano de obra asalariada por ejemplo? Albaladejo (2017), estima que para lograr esa capacidad conceptual de diferenciación entre las formas de agricultura, es

necesario tener una teoría de la actividad agropecuaria. La teoría de las “Mediaciones Territoriales” que desarrolló, permite analizar las actividades agropecuarias por medio de la interpretación de las siguientes tres dimensiones: “La dimensión política”, “la dimensión socioeconómica” y “la dimensión personal o privada”. Las cuales en combinaciones diversas, definen un tipo de “mediación territorial” o sea un tipo de agricultura en su relación con la sociedad.



La dimensión socioeconómica la define en términos de la capacidad del productor de generar valor (en términos meramente productivos) y el impacto que esto genera en la actividad económica de la sociedad en su conjunto. Es la más conocida o fácil de interpretar, ya que es sobre lo que más énfasis se hace, cuando los profesionales se refieren a las actividades agropecuarias.

Con la dimensión política, el autor hace referencia a la participación activa de los productores en reuniones, instituciones, asociaciones o grupos, la cual presupone distinto grado de involucramiento. De las características individuales de los productores es que se sinergizan las políticas que en definitiva aparecen en la escena pública. He aquí la diferencia entre sociedades donde los individuos son altamente demandantes con aquellas en que la quietud o falta de participación activa se evidencian y por lo tanto se hace importante reflexionar acerca del rol dirigencial de determinados actores.

La dimensión política es relativamente fácil de entender una vez que aceptamos que ir a reuniones por ejemplo no es una distracción o un paréntesis en la actividad de un productor agropecuario, y cuando recordamos que los agricultores o ganaderos son, una de las categorías socio-profesionales que más participan en la sociedad” (Albaladejo, 2017).

En cuanto a la dimensión privada, estima que es la más difícil de visualizar entre los profesionales, y sin embargo representa un componente esencial que define al productor y sus acciones. En nuestras sociedades esa dimensión se puede percibir a través de la construcción social de un lugar y modo de vida, dos componentes esenciales de un estilo de residencia, o sea de inserción humana en el territorio (Albaladejo, 2017). Se pueden diferenciar así distintas maneras que las personas tienen de “ser parte” de un lugar y una sociedad local, desde las más tradicionales donde las relaciones familiares y los roles heredados son esenciales hasta las más contemporáneas.

El autor concluye que es esencial para entender las mediaciones territoriales buscar representar sus expresiones ideal-típicas (Sánchez De Puerta Trujillo, 2006), o sea extremas, elaboradas a partir de una esquematización de observaciones de terreno, en particular para poder evidenciar formas intermedias o híbridas entre cada una de ellas.

c. La noción de Modelos de desarrollo

Cuando emerge en el terreno una expresión original de mediación territorial, sus actores intentarán buscar alianzas en la sociedad, en el Estado, en la ciencia y en el mercado (Albaladejo, 2017), o sea buscarán tener su propio “modelo de desarrollo”. Este debe estar apoyado necesariamente por instituciones generadoras del conocimiento, como también tener un cierto grado de visibilidad o de reconocimiento social para poder desarrollarse (Albaladejo, 2017). No necesita ser una mediación muy difundida, pero sí que tenga coherencia propia (en particular que no se define simplemente como *marginal* o como *resistencia* frente a otra forma de mediación) y un mínimo de visibilidad social y política que le permita figurar en la agenda sociopolítica (Albaladejo; 2017).

Por lo tanto, el enfoque planteado por el autor, propone que un modelo de desarrollo surge de la convergencia de cuatro cambios socioculturales que se deben dar de manera simultánea para considerar que emerja y se diferencie un modelo propio de desarrollo, desde: el Estado, la ciencia, los mercados y la sociedad.

El cambio en el Estado, tiene que ver con el reconocimiento de la existencia y la importancia social de la mediación territorial, como una forma de contribución a la vida económica y productiva del país y del territorio. Un cambio implica entonces, la presencia del Estado como motor de acciones de desarrollo: políticas públicas específicas, apoyo normativo y administrativo, e inclusión de estas mediaciones en la agenda pública.

La comunidad científica, o parte de ella, debe generar respuestas tecnológicas que se adapten a las características de la mediación territorial, donde el acompañamiento profesional es de gran importancia para llevar adelante esta tarea. Cada mediación territorial de la actividad agropecuaria tiene tendencia a promover su propio modo de producción y utilización de los conocimientos, razón para la cual el ingeniero agrónomo para trabajar en el terreno tiene que adaptar su forma de intervención y negociar sus formas de conocimiento con las formas técnicas que reviste a nivel local cada mediación territorial (Albaladejo, 2017).

Los mercados deben proporcionar una salida comercial de los productos que se obtienen de ese nuevo modo de producción. La diferenciación de mercados, los canales nuevos de comercialización específicos: circuitos cortos de comercialización, apelaciones de origen, entre otros mecanismos. Son cambios necesarios en convivencia con los consumidores, para concebir un modelo de desarrollo.

Por último, un cambio social profundo que permita reconocer este tipo de agricultura, dado en el surgimiento de nuevos liderazgos y representaciones, a través de las organizaciones sociales, donde se presentan nuevos discursos en el mundo político, a favor o en contra, pero que le permite definir el grado de visibilidad y presencia tanto en el territorio como a nivel nacional.

d. Pactos territoriales

El autor hace referencia al concepto de “pacto territorial” como la correspondencia entre una mediación territorial claramente definida y reconocible y un modelo de desarrollo coherente con dicha mediación. Es decir, implica un horizonte promisorio en el desarrollo de la mediación territorial dado por la convergencia entre los cuatro cambios antes descritos, lo que conduce a una configuración socio política capaz de perpetuarse a largo plazo, con visibilidad e institucionalidad a nivel nacional. En algunos casos no se corresponden muy bien la forma de mediación y el modelo, o no se corresponde en nada cuando por ejemplo una forma de mediación territorial significativamente presente en el territorio, solo logra insertarse muy marginalmente en el Estado o en el sistema de producción de conocimientos, o al revés cuando el modelo de desarrollo es solo el reflejo de una voluntad política o de alianzas circunstanciales (Albaladejo, 2017).

Objetivos

El objetivo de este trabajo es evidenciar los procesos de cambio del sector agropecuario dados en las tres últimas décadas en los territorios rurales pampeanos para comprender el rol actual de la cabecera de partido en el funcionamiento de la actividad agropecuaria.

Comprende los siguientes sub-objetivos:

1. Actores de la actividad agropecuaria: Censar los actores que intervienen en la actividad agropecuaria en una cabecera de partido. Vislumbrar los tipos de relaciones entre ellos.
2. Acciones: Identificar acciones para el desarrollo local vigentes, las anteriores que ya se cumplieron o han sido detenidas y los proyectos de acciones de desarrollo que se planearon y no llegaron a implementarse (historia local de las acciones de desarrollo agropecuario).
3. Conflictos: Censar y analizar los distintos tipos de conflictos que han emergido localmente a propósito de los usos que se le da al territorio o a la actividad agropecuaria.
4. Productores: Identificar y caracterizar los distintos tipos de productores y sus modos de mediación territorial: en particular caracterizar la situación actual del “productor convencional moderno” en el territorio y su vinculación con la ciudad cabecera (porque se trata del tipo de productores que más viven y trabajan ahí).

Hipótesis

Se plantea la siguiente hipótesis:

- La actividad agropecuaria de los territorios rurales pampeanos depende fuertemente de la ciudad cabecera de partido para realizarse.

MATERIALES Y METODOS

La elección del partido de Chascomús como territorio para el trabajo de prospectiva tiene que ver en parte con la existencia de un importante entramado de instituciones que cuentan con amplio apoyo y reconocimiento entre los diferentes actores sociales. La producción agropecuaria tiene una fuerte presencia en el partido y genera una conexión entre los actores locales que directa o indirectamente se involucran y participan a través de estas instituciones con una fuerte incidencia, no solo en el plano local, sino también con implicancias a nivel regional.

a. Reuniones preparatorias para la definición del perímetro socio – institucional y territorial y el eje central de la prospectiva

Una primera etapa consistió en definir al área de influencia de Chascomús, más allá de las fronteras administrativas del partido, en particular con la finalidad de tener un mapa-base eficaz durante los debates del taller participativo de prospectiva. Más allá de la utilidad para el trabajo de prospectiva, este recorte territorial (realizado a través de entrevistas exploratorias y de reuniones previas con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria y la Municipalidad de Chascomús), aportó a este trabajo, valiosa información sobre la relación del partido con los territorios rurales y la actividad agropecuaria.

Durante los meses previos a la puesta en marcha formal del dispositivo se participó en las siguientes reuniones:

Fecha	Participantes	Objetivos	Logros
Primera reunión 30/01	-Municipalidad (intendente, secretarios de gobierno, planificación y turismo, producción) - INTA: Agencia de Extensión Rural de Chascomús AER (Jefe y técnicos) y EEA Cuenca del Salado (Coordinador Territorial CT Cuenca Norte)	Comentar resultados y experiencias del método prospectivo, su importancia académica y formativa para los investigadores y profesionales y los beneficios de la articulación institucional.	Primer contacto con los socios locales y puesta en marcha del dispositivo. Material para empezar el trabajo de terreno.
Reunión 10/04	INTA: jefe y técnicos de la AER y CT EEA Cuenca Salado Norte.	Avanzar sobre la demanda local para la prospectiva. Comentar avances en	Tema de la prospectiva territorial. Perímetro socio institucional y territorial de la prospectiva.

	Municipalidad: el Director y la Secretaria de la Dirección de Producción.	cuanto al trabajo de terreno previo. Definir próximos encuentros	Primera aproximación de la conformación del “juego de territorio”
Reunión 04/05	INTA: jefe y técnicos de la AER y CT EEA Cuenca Salado Norte. Municipalidad: Director y la Secretaria de la Dirección de Producción y tres representantes de la Secretaria de Planificación y Turismo)	Definir: composición definitiva de las mesas del juego de territorio, entrevistas a productores agropecuarios: muestreo lista de entrevistados. Presentación de avances sobre las fichas de juego.	Definición de la composición de las mesas para el juego de territorio. Definición de criterios de muestreo, listado de productores y contenido de las entrevistas.
Reunión 16/05	INTA: jefe y técnicos de la AER y CT EEA Cuenca Salado Norte.	Modalidad de convocatoria y lista de contactos para el juego de territorio. Detalles logísticos. Prever la participación de las Autoridades para abrir la reunión de devolución.	Diseño e impresión de la invitación para el juego de territorio. Lista definitiva de los participantes (con nombres incluidos) Primera definición de entrevistas a realizar por el grupo francés.

Cuadro 1. Reuniones preparatorias al taller prospectivo territorial.

Al final de cada una de esas reuniones se participó en la elaboración de un documento de “Planificación” que progresivamente fue actualizado y permitió tomar registro, y compartir con todo el equipo los avances, las decisiones y las metas a lograr para las sucesivas etapas del trabajo.

Cada una de estas instancias contribuyó al fortalecimiento de la concepción de Chascomús en particular en cuanto a sus relaciones con la actividad agropecuaria, pero también en otras áreas sociales e institucionales que forman parte del contexto en el que se encuentra inmerso el productor agropecuario. De hecho, durante la definición del eje central o demanda de los socios locales como horizonte del trabajo de prospectiva, se abordaron ciertos conflictos sociales pasados y algunos aún vigentes en el territorio, otros en relación directa con la ciudad de Chascomús. Participar de estas instancias de debate sobre el rol de la industria, el turismo y otras actividades económicas dentro del partido formó parte del análisis de las dinámicas del territorio, objeto de este trabajo.

Finalmente se estabilizó en una formulación del eje central que se planteó como interrogante, luego de un consenso en el equipo entre los investigadores y los socios locales. La pregunta fue la siguiente: “¿Cuál será en los próximos 20 años el rol de la actividad agropecuaria en el partido de Chascomús y su articulación con las otras actividades económicas fuertes: turismo, comercio, industria y servicios?”, “¿Qué acciones podemos comprometernos a poner en marcha en los próximos 5 años?”

b. La constitución de una base de datos sobre las dinámicas del territorio del partido de Chascomús y de la actividad agropecuaria

El trabajo de terreno comenzó en marzo de 2018, con la construcción de una base de datos, que tenía como objetivo identificar las dinámicas territoriales dentro de los límites del partido de Chascomús y en particular los procesos relacionados a la actividad agropecuaria.

El trabajo se llevó a cabo durante dos meses y medio, y sirvió a su vez como base para la prospectiva territorial, la cual requería de “datos fríos” es decir, datos publicados y que los actores territoriales consideran con el menor componente posible de subjetividad.

La construcción de la base de datos comienza con la búsqueda de bases similares preexistentes, y rápidamente se identificó, el PECH 2005 (Plan Estratégico de Chascomús), que sirvió de punto de partida para tener un primer panorama general del partido, y poder profundizar la investigación con las fuentes citadas en dicho documento.

De esta manera la búsqueda consistió en la consulta de sitios de internet, donde hubo acceso a gran parte de la información digitalizada de distintas fuentes, principalmente organismos e instituciones públicas. En ciertos casos, fue necesario directamente asistir a las oficinas de determinada institución para consultar sobre algún material en particular. La tarea de rastrear las fuentes de información se puede dividir en dos etapas:

- 1°. Trabajo en la ciudad de La Plata, consultando principalmente organismos provinciales (Ministerio de Agroindustrias, Dirección de Estadísticas, UNLP, etc.).
- 2°. Trabajo en la ciudad de Chascomús, consultando en áreas de la Municipalidad que pudieran tener registros vinculados a la producción agropecuaria (la Dirección de Producción), en el INTA e instituciones como SENASA, La Asociación Rural, la Asociación anti-aftosa en Chascomús, entre otras.

Una vez definido el “interrogante central”, eje de la propuesta de prospectiva, se incluyeron en el análisis otras ramas de la actividad económica tales como la industria, el turismo, el comercio y los servicios; y por lo tanto la búsqueda de información se amplió hacia esas áreas.

A medida que se fue avanzando en la tarea de juntar la información y que el material empezó a acumularse, se confeccionó un documento en Excel: “la base de datos”. Esa base permitió filtrar solo lo necesario, y organizar el material por temas, en diferentes hojas de cálculo y de esta manera, tener una idea de la necesidad de profundizar en ciertas áreas pobres en información y enfocar esfuerzos en tal sentido. El siguiente esquema muestra la estructura de la “base de datos”:

A	B	C	D	E	F	G
1						
2	Significado de las letras adelante de cada hoja de calculo:					
3	P.	Poblacion				
4	E.	Educacion				
5	EAP	Explotaciones Agropecuarias				
6	A.	Agricultura				
7	A.C.	Agricultura Cereales				
8	A.O.	Agricultura Oleaginosas				
9	G.	Ganaderia				
10	G.B.	Ganaderia Bovina				
11	G.O.	Ganaderia O.				
12	S.I.	Sector Industrial				
13	R.	Rutas				
14	TR.	Trabajo				
15						
16						

Figura 1. Estructura de la base de datos.

Durante este proceso, fueron surgiendo ciertos inconvenientes o cuestiones que debieron resolverse o ser asumidos como tales. Se puede mencionar: la desactualización de gran parte de información, la división del partido de Chascomús con el de Lezama, la falta de coordinación entre áreas de la misma institución y dificultades para encontrar la persona indicada, la cuestionable confiabilidad de ciertas fuentes de información al punto tal de tener que descartar por completo parte de los datos. Si bien estos obstáculos dificultan la tarea, el apoyo y la buena disposición de las personas involucradas fue clave para el éxito de la tarea.

c. Entrevistas con actores locales

Una etapa fundamental que compone el núcleo central y gran parte de la esencia del trabajo en el territorio bajo estudio, y le aporta su valor al presente trabajo, son las entrevistas a los actores locales, donde el objetivo fue recolectar los “relatos” o “las percepciones” de distintos individuos que forman parte de la sociedad objeto del diagnóstico; en este caso particular de Chascomús y de su territorio de influencia.

Esta instancia de interpelación ha servido como herramienta fundamental para conocer ciertos aspectos relevantes que no se encuentran en el material publicado, pero que han significado un aporte sustancial sobre aspectos relevantes y acontecimientos históricos que desembocan en la situación actual de Chascomús y que permite, a un observador externo, abordar un análisis más completo y realista.

La modalidad de las entrevistas ha sido de tipo “semi-estructurada” o “estructurada abierta”, con algunos ejes o “preguntas guía” previamente formuladas, pero dejando abierta la posibilidad a la re-pregunta de manera espontánea en función de las respuestas que van surgiendo durante la entrevista. De esta manera se logra un cierto carácter de “conversación”, que pone al entrevistado en una posición cómoda, logrando un mayor grado de espontaneidad que permite indagar en profundidad sobre ciertas cuestiones específicas emergidas del propio relato (Mccracken, 1988). Asimismo, el hecho haber formulado previamente una serie de preguntas de apoyo o de “guía” (utilizadas luego durante las entrevistas) generó un cierto “camino” sobre el

cual volver eventualmente, además de haber significado un beneficio al momento de hacer comparaciones entre los entrevistados.

Los materiales utilizados para realizar las entrevistas fueron simplemente una hoja impresa con los ejes y algunas posibles preguntas, un dispositivo para grabar y luego poder trabajar sobre los audios, algunas hojas en blanco o un cuaderno para anotar aspectos importantes a retener para la re-pregunta sin cortar el relato, mapas del partido de Chascomús en hojas A4 blanco y negro para la posibilidad de que el entrevistado maque y/o “espacialice” algo, lapiceras y marcadores de color para dibujar en el mapa.

Entrevistas a informantes calificados

Se hicieron entrevistas a determinados actores locales bajo el concepto EC FAO (2006) de “actores clave”, que se refiere a todos aquellos individuos, grupos o instituciones que son afectados o afectan el desarrollo de determinadas actividades, que poseen información, recursos, experiencia y por lo tanto alguna forma de poder, para influenciar la acción de otros (EC-FAO, 2006).

Para seleccionar los individuos a entrevistar se pensó en dos sentidos: en relación al interrogante central, contactando individuos del resto de las actividades económicas fuertes en Chascomús para no contar únicamente con el punto de vista de productores y actores del ámbito agropecuario. Por otro lado se puso énfasis en áreas donde la información documentada era escasa y se presumía que podría ser ampliada, a través de representantes de Instrucciones u organismos pertinentes.

En la tarea de seleccionar y contactar a los entrevistados se contó con una importante ayuda por parte del INTA que, en su condición de locales, conocen con mayor grado de certeza quienes son los actores clave que responden mejor a los objetivos planteados y deberían ser entrevistados. Para organizar las entrevistas se conformó un documento en Excel como el siguiente:

Entrevistas exploratorias a actores institucionales: Contactos				
Área	Nombre	Contacto	Institucion	Comentarios
Comercio e industria	Nombre y apellido	Mail o celular	Institucion, funcion o cargo	
	Nombre y apellido	Mail o celular	Institucion, funcion o cargo	
	Nombre y apellido	Mail o celular	Institucion, funcion o cargo	
Produccion	Nombre y apellido	Mail o celular	Institucion, funcion o cargo	
	Nombre y apellido	Mail o celular	Institucion, funcion o cargo	
	Nombre y apellido	Mail o celular	Institucion, funcion o cargo	
Turismo	Nombre y apellido	Mail o celular	Institucion, funcion o cargo	
	Nombre y apellido	Mail o celular	Institucion, funcion o cargo	
Planificacion	Nombre y apellido	Mail o celular	Institucion, funcion o cargo	
Ganaderia	Nombre y apellido	Mail o celular	Institucion, funcion o cargo	
	Nombre y apellido	Mail o celular	Institucion, funcion o cargo	
	Nombre y apellido	Mail o celular	Institucion, funcion o cargo	

Figura 2. Documento de organización de las entrevistas – Contactos.

Las entrevistas fueron organizadas en tres partes o momentos con objetivos distintos. En primer lugar se intentó conocer el componente histórico, es decir la evolución de los procesos a través del tiempo mediante un relato, con el objetivo que el entrevistado

cuenta cómo ha visto la evolución de la actividad agropecuaria en las últimas tres décadas. De esta manera se identifican sucesos clave ocurridos en ese periodo de tiempo, pudiendo también indagar en profundidad sobre aquellos aspectos que hace referencia con mayor frecuencia, analizando su percepción de la realidad y las implicancias sobre la actividad agropecuaria.

Un segundo momento, las preguntas estuvieron dirigidas a conocer la dimensión espacial e influencia territorial de los procesos propios de la actividad agropecuaria y su relación o vínculo con la ciudad de Chascomús, tales como ¿qué importancia tiene como centro cívico?, ¿dónde vive el productor?, ¿se puede considerar un polo económico?, ¿dónde se encuentran los puntos de compra y venta?, ¿identifica asociaciones o cooperativas de las que participe el productor agropecuario?, etc. Además se intentó indagar cuáles son y cómo influyen los centros urbanos cercanos o lejanos, si se dan relaciones de competencia o complementariedad y en qué medida. Estos cuestionamientos permiten empezar a sumar las visiones parciales que definen en última instancia un sistema que excede los límites del partido, un territorio determinado y su contexto.

En un tercer momento, la entrevista persiguió el objetivo de conseguir información puntual de estos actores locales considerados “informantes calificados”, ya que son “expertos” en determinadas áreas y pueden aportar información sustancial para el trabajo. Para las preguntas, a modo de guía es importante conocer la institución, y función que el entrevistado desempeña dentro de la misma, su trayectoria y los principales trabajos o tareas que ha realizado; algunas preguntas se han podido tener anotadas y han servido de apoyo cuando fue necesario. En la siguiente imagen se presenta el esquema utilizado:

Entrevistas exploratorias a actores institucionales				
Etapa de la entrevista	Preguntas generales		Objetivo	Duración
1	Cuenteme como ve la evolución de la actividad agropecuaria en las últimas dos décadas.		Evolución a través del tiempo	30 min.
2	Cuál es el rol del casco urbano de Chascomús en la actividad agropecuaria. Como influye, como compite con otros centros urbanos (cercaños o lejanos). Puntos de venta. Proyecto de vida de productores. Participación del productor en asociaciones, cooperativas, "¿dónde?". Centro cívico,		Espacialización. Mapeo de los espacios	30 - 45 min.
Etapa de la entrevista	Categoría	Nombre	Institución o función	Preguntas puntuales
3	Comercio e industria	Nombre y apellido	Institución y función o cargo.	
		Nombre y apellido	Institución y función o cargo.	
	Planificación	Nombre y apellido	Institución y función o cargo.	
		Nombre y apellido	Institución y función o cargo.	
	Ganadería	Nombre y apellido	Institución y función o cargo.	
		Nombre y apellido	Institución y función o cargo.	
	Producción	Nombre y apellido	Institución y función o cargo.	
		Nombre y apellido	Institución y función o cargo.	
	Educación	Nombre y apellido	Institución y función o cargo.	
		Nombre y apellido	Institución y función o cargo.	
	Turismo	Nombre y apellido	Institución y función o cargo.	
		Nombre y apellido	Institución y función o cargo.	

Figura 3. Documento de organización de las entrevistas – Formulación de preguntas.

Todas las entrevistas fueron desgrabadas y escuchadas repetidas veces para pasar en limpio aquella información relevante, con un análisis temático de la información (Mucchielli, 1991), que posteriormente sirvió para descubrir nuevas fuentes, o directamente fue incorporada a las fichas.

Entrevistas a productores agropecuarios y procesamiento de la información

Las entrevistas a productores agropecuarios han sido un aporte importante para comprender los procesos de cambio históricos ocurridos en el territorio, y la base para la identificación y caracterización de tipos de productores agropecuarios que conviven en el partido de Chascomús.

La categoría de productor agropecuario es heterogénea con historias, trayectorias y experiencias distintas entre ellos y por lo tanto fue necesario considerar en la decisión de quienes iban a ser los entrevistados, algunos rasgos distintivos que permitieron identificar varias “categorías” para un muestreo más heterogéneo seleccionando los individuos a entrevistar para cada una de ellas, y así conseguir relatos diferentes.

En el caso de Chascomús se identificó rápidamente que la gran mayoría de los productores agropecuarios son ganaderos y se dedican a la cría para la obtención de terneros. Un segundo dato importante surge durante las entrevistas con los actores locales, quienes afirman que la mayoría de los productores viven con sus familias en la ciudad y quedan “solo unos pocos” viviendo en el campo.

Se tomó esta variable y se planteó una primera división en función del lugar donde vive el productor identificando tres situaciones: los que viven en el campo, los que viven en la ciudad y aquellos que viven fuera del partido de Chascomús. Por motivos logísticos de posibilidades de contacto, pero también porque se supuso que esos productores tenían poco contacto con la ciudad de Chascomús, se trabajó con las dos primeras categorías, dejando fuera el productor que no vive en el partido.

Luego, con el objetivo de conocer diferentes realidades productivas atribuidas a la escala de producción, se presentó una segunda clasificación en función de los datos estadísticos y se identificaron tres estratos: productores pequeños de menos de 100 animales, productores medianos entre 100 y 500 animales y grandes productores que poseen más de 500 animales.

Por último se intentó buscar dentro de cada una de estas categorías, productores de diferente rango etario, con el siguiente criterio: menos de 50 años y más de 60 años. Al momento de contactar los productores surgieron situaciones donde fue necesario manejar un cierto grado de flexibilidad en cuanto a lo planificado y las entrevistas que efectivamente pudieron ser concretadas, aunque siempre se tuvo en claro el objetivo principal: conocer las distintas situaciones y realidades que conviven en el partido de Chascomús.

Finalmente se logró concretar las 12 entrevistas previstas a productores ganaderos de distintas edades residentes en el partido, tanto en el campo como en la ciudad, siguiendo estrictamente el criterio de escalas, logrando un total de 4 productores entrevistados para cada estrato.

El esquema inicial fue el siguiente:

Donde vive?	Escala	Edad	Cantida de entrevistas	Productor entrevistado
Productor que vive en el partido de Chasomús	Hasta 100 animales (pequeño)	mas de 60 años	2	Nombre del productor
		menos de 50 años	2	Nombre del productor
	de 100 a 500 animales (mediano)	mas de 60 años	2	Nombre del productor
		menos de 50 años	2	Nombre del productor
	Superior a 500 animales (grande)	mas de 60 años	2	Nombre del productor
		menos de 50 años	2	Nombre del productor
	TOTAL DE ENTREVISTAS			12

Figura 4. Documento de organización de las entrevistas a productores - Clasificación.

Las entrevistas fueron organizadas en dos etapas: en un primer momento, se intentó obtener por parte del productor un relato de su propia historia de vida y la de su familia, aspectos de su infancia y familia ascendente, cómo y dónde se crio, si sus padres fueron productores agropecuarios indagar sobre cómo producían y las prácticas o técnicas de producción que mantiene actualmente. La pregunta disparadora fue la siguiente: ¿cuánto hace que es productor agropecuario y como se inició en la actividad?

En un segundo momento las preguntas apuntaron a caracterizar al productor agropecuario en función de las tres dimensiones de análisis de las mediaciones territoriales, en sintonía con el posterior procesamiento e interpretación del material. Como ha sido mencionado, estas tres dimensiones se corresponden: al proyecto de vida del productor, la dimensión productivo-económica y la participación social o dimensión política participativa. Como material de apoyo, se formularon ciertas preguntas que sirvieron de “guía” y también de apoyo en ciertos momentos, organizadas en el esquema siguiente:

Ejes	Preguntas	Duración por eje
Generales	¿Cuanto hace que es productor agropecuario y como se inició en la actividad agropecuaria?	15 minutos
Proyecto de vida	¿Siempre vivió en el campo/ciudad? ¿donde vive su familia? ¿cuantos miembros son? ¿tiene hijos? ¿Sus hijos van a la escuela? ¿a que escuela van? ¿como van? ¿Cada cuanto frecuenta/an el campo/la ciudad? (depende donde viven) De los integrantes del grupo familiar: ¿quienes trabajan? ¿en que trabajan?	20 minutos
Productivo económico	¿Que produce? ¿cual es su principal fuente de ingreso? ¿realiza otra actividad? ¿Como produce? ¿utiliza tecnologia? ¿que tipo de tecnologia? ¿Como comercializa lo que produce? ¿Existe por parte del estado algun tipo de apoyo economico? ¿quién lo proporciona? (Municipalidad, Provincia, Nación, Bancos)	20 minutos
Participación	¿Existe por parte del estado algun tipo de apoyo técnico? ¿y de otras Instituciones? ¿Participa de algún grupo de productores? ¿con que frecuencia? ¿Que actividades para productores agropecuarios ofrece Chascomús? ¿son en la ciudad? ¿y en la region? ¿alguna fiesta de la que participen? ¿participa de la Asociacion Rural de Chascomús? ¿considera que lo representa?	20 minutos

Figura 5. Documento de organización de las entrevistas a productores - Preguntas.

El procesamiento de la información se realizó por medio de la desgrabación y escucha de cada entrevista, anotando en simultáneo y en forma ordenada toda aquella información relevante en función de cada dimensión planteada anteriormente y de esta manera tendremos una primera “síntesis” en procesador de texto (Microsoft Word), para cada uno de los 12 productores.

Tipología de productores: Identificación de tipos de productores

Se trata de una metodología que permite comparar los productores agropecuarios con mayor facilidad (Capillon & Manichon, 1988 ; Cerf, *et al.*, 1987). Se puede aplicar a productores agropecuarios en base a entrevistas exploratorias e identificar distintos tipos de productores dentro de un muestreo determinado a partir de un documento en planilla de cálculo (Microsoft Excel) que permite ordenar las ideas principales y sistematizar la información.

Se comienza por identificar un cierto número de variables para cada dimensión de análisis que surgen de los mismos datos de las entrevistas y han sido llamadas “variables activas” o sea que son las utilizadas para caracterizar a un productor en función de un modelo teórico, en nuestro caso las mediaciones territoriales.

Es posible identificar además “variables explicativas” que van por fuera de las dimensiones de análisis pero que también ayudan a caracterizar al productor agropecuario, como: su edad, la escala de producción, la tenencia de la tierra, etc.

Seleccionadas las variables se crea un cuadro con el siguiente formato:

n°	Categ	Nomb	Edad	Tenencia	Estud alcanz	Proyecto de vida				Productivo/económico				Participación			Grupo N°	Nombre de la Tipología
						Modo de ingreso en la act.	Frec. de visita al campo	Mano de obra	Otras actividad	Que produce	Como produce	Tecnolog aplicadas	Comerc.	Cap. y asesoram	Asociac. con produc.	Instit. locales		
1																	1	
2																	1	
3																	1	
4																	2	
5																	1	
6																	3	
7																	1	
8																	3	
9																	3	
10																	1	
11																	3	
12																	3	

Figura 6. Esquema de productores y variables para la identificación de tipos de productores.

Luego es necesario identificar dentro de las variables activas aquellas que son consideradas “discriminantes” o sea que permiten construir los tipos de productores. Las variables explicativas no definen per se, en el modelo teórico, un tipo de mediación territorial, sino que lo explican. Aunque pueden ser utilizadas como criterio para priorizar alguna de las variables activas o definir sub-tipos.

El procedimiento para la identificación de variables discriminantes es: buscar en el cuadro hasta encontrar una que permita generar algún tipo de división, y ver qué sucede con el resto de las variables. En caso de no encontrar una correlación se deberá ver si es posible realizar algún cambio en los tipos identificados y continuar con esa variable, o será necesario replantearse el enfoque y comenzar nuevamente.

Una vez formados los tipos de productores, se procede a identificar “variables descriptivas” que expliquen los agrupamientos realizados de la mejor manera posible. Las variables descriptivas podrán ser varias, pero todas deben apuntar a reforzar la idea que se plantea.

Finalmente se selecciona dentro de cada grupo un caso representativo y se procede a la descripción y caracterización del grupo.

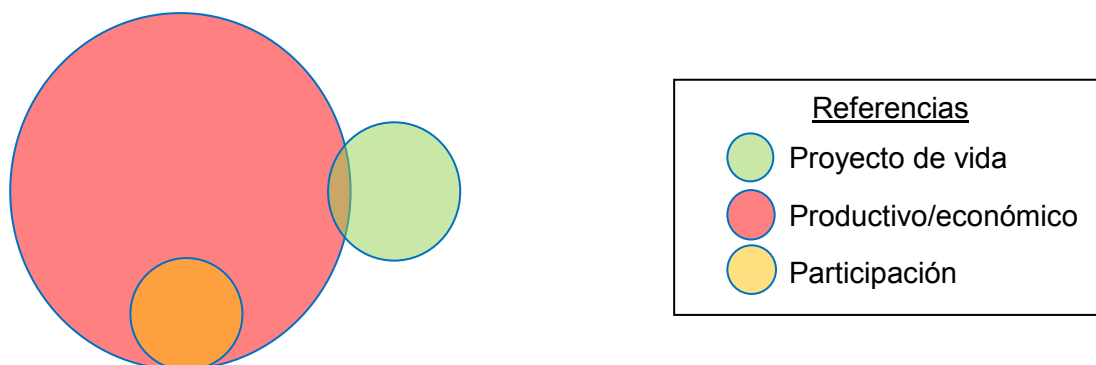
Mediaciones territoriales

El marco teórico de las mediaciones territoriales define tres dimensiones de análisis de la actividad humana, que en función de entrevistas a productores agropecuarios y otros actores locales diversos, permiten identificar el modo de inserción de las actividades agropecuarias, y definir lo que Max Weber denomina: “Tipos ideales” (Sánchez De Puerta Trujillo, 2006). Se trata de representar modelos teóricos que si bien no se encuentran como tales en la realidad, la cual es sumamente compleja en la mayoría de situaciones, nos permite ordenar y generar modelos simplificados y representativos de ella, como punto de partida para el análisis de fenómenos sociales más abarcativos.

En el caso de la actividad agropecuaria, cada tipo ideal de mediación territorial puede corresponderse con procesos de cambio sociales que se puede asociar a un mercado

específico, expectativas por parte de la sociedad, un sector de la ciencia y políticas públicas adaptadas, o sea con un “modelo de desarrollo” (Albaladejo, 2017).

Para identificar una mediación territorial, se puede realizar una representación esquemática de las tres dimensiones que la caracterizan a través de esferas vinculadas de una manera determinada entre sí, como por ejemplo el siguiente esquema que representa la mediación del “productor convencional moderno” sería la siguiente según Albaladejo (2009):



Las características de las esferas y de sus relaciones de: tipo, tamaño, relaciones asociativas (disyunción, intercepción, inclusión), grado de consolidación, etc., permiten simbolizar cuantiosa información sobre el tipo de mediación en cuestión.

- Tipo: tenemos tres dimensiones por lo tanto tres esferas: el proyecto de vida, la participación y la dimensión productiva económica.
- Tamaño: de cada esfera en particular, en relación al tiempo y esfuerzo que cada mediación dedica a cada dimensión. Se resume en relaciones de proporción.
- Relaciones asociativas: se dan tres situaciones: la disyunción, las esferas no se relacionan entre sí. La intercepción, existe una conexión en mayor o menor medida. La inclusión, donde una dimensión está completamente incluida dentro de la otra.

Actividades realizadas durante la prospectiva territorial participativa en Chascomús, en el marco del proyecto AGRITERRIS.

Las actividades realizadas en el marco del dispositivo de prospectiva participativa, fueron las instancias finales y cierre de este trabajo de terreno en Chascomús. Las actividades en las que se participó permitieron profundizar conocimientos sobre los procesos ocurridos, entender mejor la situación actual del territorio y conocer una visión compartida de los propios actores locales del futuro de su partido.

Confección de las fichas y el mapa del territorio de Chascomús.

El motivo principal de la creación de las “fichas del territorio de Chascomús” y el “mapa

base del territorio”, fue servir como insumo de un taller participativo realizado el día lunes 28 de mayo, en el marco de una actividad llamada “Juego de Territorio”, que será comentada más adelante en este trabajo.

No obstante la confección de fichas ha sido de gran utilidad en varios sentidos, en primer lugar y previamente al contacto con los actores locales permitió el descubrimiento de un territorio “desconocido” hasta el momento en este marco. Y también ha sido de gran utilidad en la definición fundada de un diagnóstico de las dinámicas del territorio, de la actividad agropecuaria y el rol de la ciudad cabecera de partido.

Para la construcción de las fichas se tomó como punto de partida la “base de datos” inicial y a partir este material, se crearon cuadros, gráficos y mapas que representan la base de las mismas.

Para el procesamiento de datos de carácter estadísticos, resultados de encuestas y ciertos registros se utilizó una planilla de cálculos Microsoft Excel, un programa que ofrece varias opciones de gráficos y cuadros, que permite una amplia gama de diseños y tiene una sencillez de manejo que hace posible lograr buenos resultados sin necesidad de ser experto (ver anexos).

Para la construcción de los mapas se utilizó un programa de georreferenciación llamado “QGIS” de construcción colectiva, descarga libre y gratuita que trabaja en base a archivos Shapefile. Esos archivos permiten incorporar y espacializar información, realizar modificaciones, correcciones y a su vez combinar herramientas de diseño, para generar un material didáctico y visualmente atractivo.

Con respecto al objetivo, se trabajó en dos direcciones, por un lado se crearon mapas temáticos con información puntual: rutas y caminos, vías ferroviarias, población por radios censales, ríos, canales y cuerpos de agua, escuelas rurales, entre otros; que fueron incorporados y comentados luego en las fichas (ver anexos).

Por otra parte, se trabajó sobre un mapa base en colores claros, sin mucha información incluida, solo con algunos elementos necesarios para orientar espacialmente a los actores locales participantes del juego de territorio, donde pudieron dibujar y representar sus ideas. Además, este mismo mapa fue el utilizado como material de apoyo cartográfico en las entrevistas realizadas (ver anexos).

Para el diseño final de las fichas, los gráficos, cuadros y mapas temáticos creados fueron ordenados por temas e incorporados al Microsoft Publisher, un programa de diseño sencillo y expeditivo que permitió organizar la información y trabajar directamente sobre los textos que comentan las imágenes y amplían la información del material visual.

En esta etapa se incorporan también los resultados de las entrevistas que en simultáneo fueron realizadas a los actores locales y que han permitido incorporar

nuevos elementos, corregir o actualizar la información existente y explicar ciertos procesos y cambios ocurridos en las últimas décadas.

Se crearon un total de 14 “fichas de juego”, que abordan temas transversales al interrogante inicialmente planteado.

Las fichas forman parte de un “cuaderno anexo” que dado el fuerte interés por parte de la comunidad de Chascomús, fueron objeto de una publicación de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales (en prensa). (Ver: Fichas del territorio de Chascomús; 2018).

Segunda etapa de entrevistas a actores locales con el grupo de investigación

En esta oportunidad, las entrevistas poseen distintas finalidades, una de ellas es introducir aún más al grupo de estudiantes francés a la realidad del partido, otra es completar la información de las fichas e incorporar nuevos elementos identificados como necesarios que surgen de esta etapa, y por último empezar a construir un pre diagnóstico de la actividad agropecuaria en relación a las otras actividades fuertes del partido en respuesta a la interrogante inicial basada en la demanda de los socios locales.

Durante el comienzo de la estadía en Chascomús, se contactó a los actores locales, consiguiendo finalmente un total de 10 entrevistados. La consigna fue coordinar entrevistas con sujetos de diferentes rubros a los que se habían entrevistado anteriormente, e incorporar también productores agropecuarios aunque de diferentes características, quedando definido el siguiente muestreo: Un productor ovino, un agricultor, dos productores bovinos de diferentes escalas, un apicultor, y un productor que además hace turismo rural, un veterinario, la jefa del distrito escolar, un emprendedor artesanal y un médico.

Las entrevistas se hicieron en grupos conformados de tres a cuatro personas: un hispano parlante encargado de conducir la entrevista, otro bilingüe que en simultáneo se encargó de la traducción a los estudiantes franceses, también presentes en la entrevista.

Las preguntas realizadas fueron libres a modo de conversación, aunque con un hilo conductor común definido previamente para todas las entrevistas, donde la idea era trabajar en dos momentos o etapas. La primera buscando un relato acerca de la visión del entrevistado de la evolución de la actividad agropecuaria a lo largo de los años e intentando mediante preguntas, en simultáneo o posteriormente, conocer los componentes espaciales a los que hace referencia, apuntando a identificar un territorio determinado, que puede exceder o no los límites del partido de Chascomús.

Luego se intentó profundizar más sobre sujeto como individuo y sus experiencias personales, teniendo como guía la conceptualización de las tres dimensiones

mencionadas: su proyecto de vida, aspectos productivo/económicos de su actividad y como participa en la sociedad de la que forma parte.

Las entrevistas fueron grabadas y luego pasadas en limpio en una hoja de papel o digital, cada grupo de entrevistadores tuvo que extraer las ideas principales que surgieron de la conversación con su entrevistado, para luego exponer al resto del grupo los tres principales argumentos, al final del día.

Talleres participativos con actores locales: El “Juego de Territorio” y “la devolución final”

Ambas actividades forman parte del método de prospectiva participativa llevado adelante por la Dra. Sylvie Lardon y el grupo de estudiantes franceses, con la participación activa del equipo argentino en la coordinación de las dos actividades.

Fueron convocados para participar activamente de los talleres, en un momento de intercambio, actores locales de diversos sectores de la sociedad, de las actividades económicas, comerciantes, representantes de las industrias y los comercios, prestadores turísticos, de instituciones locales, productores agropecuarios, profesionales del sector agropecuario, entre otros.

Un rol en el juego del territorio fue el de coordinador o “animador” de las mesas de debate donde, junto con un estudiante francés, la función era conducir la discusión, presentar las consignas y objetivos en cada etapa, fomentar la participación de todos los integrantes por igual, respetando los tiempos o turnos de palabra de cada uno.

La actividad duró tres horas y media, y se desarrolló en tres etapas: el diagnóstico, el escenario futuro y las líneas de acción. Durante estas tres etapas, los actores locales, representaron esquemáticamente (dibujaron) sobre el mapa del territorio, basándose en las fichas, realizaron un diagnóstico acerca de cómo ven ellos la situación actual del partido de Chascomús. Luego se imaginaron como será ese escenario en los próximos 20 años y por último que acciones concretas se podrían poner en marcha a corto plazo para alcanzar ese futuro deseado o evitar situaciones desafortunadas.

Concluida la actividad se comenzó a procesar la información y pasar en limpio los resultados de cada grupo de trabajo, donde el principal objetivo fue identificar los “desafíos” a largo plazo que se desprenden del aporte de los actores locales y las acciones que ellos mismos han propuesto para alcanzarlos.

La “Devolución Participativa” es una actividad que sintetiza los resultados de las 5 mesas del juego de territorio y suma un sexto escenario construido por nuestro equipo de investigación, en base a los aportes y experiencias adquiridos durante todo el proceso de trabajo en Chascomús.

En esta instancia, abierta a toda la comunidad y participativa, los actores locales incorporaron nuevos aportes y elementos que se sumaron a la visión compartida sobre el futuro del partido de Chascomús.

La participación en estas dos actividades ha permitido concluir una etapa de trabajo en terreno con suficientes elementos para incorporar en este trabajo final de carrera y obtener conclusiones bien fundamentadas.

RESULTADOS

Los resultados se presentan en tres partes: la primera sobre la *evolución de la actividad agropecuaria*, haciendo un relevamiento de los principales actores involucrados en el ámbito agropecuario, los puntos de quiebre más significativos en el partido de Chascomús, el rol de la ciudad cabecera, las actividades agropecuarias y las acciones de desarrollo identificadas. En una segunda parte se analiza más en detalle la *mediación territorial* que siempre hizo de las ciudades cabeceras su gran centro funcional: la del “productor convencional moderno”. Se describe la diversidad interna de los productores de esta mediación y se comentan casos bien representativos para cada tipo. En tercer lugar se comentan algunos de los resultados del dispositivo de *prospectiva territorial participativa*.

1. Evolución de la actividad agropecuaria

Principales actores involucrados en la actividad agropecuaria

El INTA en Chascomús tiene su espacio físico en la ciudad donde encontramos la Agencia de Extensión Rural (AER), y la división Norte, de la EEA Cuenca del Salado. Actualmente, existe un convenio de trabajo con la Chacra experimental Manantiales, que si bien pertenece a la provincia de Buenos Aires, el INTA se involucra en las decisiones productivas.

Las funciones del INTA en las últimas décadas han estado vinculadas principalmente al apoyo técnico del “productor agropecuario” de Chascomús a través de la invitación a charlas que en su mayoría, tienen lugar en la Chacra de Manantiales. Los técnicos del INTA también son convocados habitualmente para dar charlas en diversos sitios: otras dependencias del INTA, y ciertas instituciones como la Asociación Rural de Chascomús.

Una de las funciones del INTA ha sido el acompañamiento y asesoramiento de los productores agropecuarios a través de los grupos Cambio Rural, con diversas experiencias, algunas exitosas y otras no tanto, asociado en ciertos casos al desempeño del profesional a cargo del grupo.

Por otra parte, si bien INTA no cumple la función de generar espacios de discusión en torno a problemáticas sociales y del ámbito agropecuario, en ciertos casos la institución toma posición en la resolución de conflictos, muchos de ellos a nivel local.

El Estado local representado por La Municipalidad de Chascomús, es un actor involucrado con un rol variable en los últimos 30 años, pero que ha influido directa o indirectamente en buena medida en el funcionamiento la actividad agropecuaria. Es el encargado de redistribuir los ingresos y gestionar las políticas públicas para el sector y el resto de la sociedad.

La Asociación Rural de Chascomús es el organismo de representación gremial de los productores agropecuarios del partido de Chascomús. Funciona en un predio ubicado al límite entre la zona urbana y rural, que pertenece a la Sociedad Rural Argentina, aunque es alquilado a la Asociación Rural, la cual está afiliada a CARBAP a nivel provincial (y CRA a nivel nacional). Entre las actividades que realizan en el predio, se pueden mencionar: charlas técnicas sobre temáticas vinculadas a las actividades productivas más frecuentes, ferias periódicas donde participan firmas consignatarias locales y regionales, la exposición rural anual, y el tradicional remate de yeguarizas de nivel regional. Los productores agropecuarios (asociados y no asociados), y la sociedad en general, participan de las actividades que realiza "la Rural".

La Asociación Rural posee una comisión directiva conformada por productores agropecuarios del partido, que se reúnen periódicamente para discutir desde diversos temas y problemáticas vinculadas al agro, hasta cuestiones internas de la institución. En ciertas circunstancias cuando existen conflictos sociales importantes, tanto a nivel nacional, provincial o local, la comisión genera espacios de discusión abiertos con un nivel de participación variable, dependiendo la temática a tratar y el momento en que es planteada.

La Asociación Anti-aftosa de Chascomús es un organismo que funciona dentro del predio de la Asociación Rural de Chascomús, y se encarga de la vacunación de aftosa tanto de los animales de los productores ganaderos del partido de Chascomús como de los de Lezama, aunque luego los informes a SENASA son enviados a cada municipio en forma discriminada. La Asociación Anti-aftosa tiene una fuerte presencia en el partido de Chascomús, y toma especial relevancia a partir de un plan para el control de enfermedades venéreas, implementado hace 4 años en conjunto con la Asociación Rural, que bonifica al productor ganadero en la vacunación obligatoria contra aftosa al adherirse a un convenio donde se compromete a realizar anualmente los controles sanitarios en toros, para la prevención de enfermedades venéreas. Con este plan se ha logrado mejorar los índices reproductivos del partido. Los productores que más participan son en general los de mayor escala, aunque cada vez son más los productores adheridos. Además la institución ha realizado charlas técnicas sobre sanidad del rodeo.

El INTECH, instituto de investigación científica que tiene sede central en el partido de Chascomús, además de trabajar sobre distintas líneas de investigación, ofrece becas a jóvenes científicos en sus áreas de investigación, con posibilidad de residencia en dormitorios dentro del mismo instituto. Algunas de sus líneas de investigación se vinculan directamente a la producción agropecuaria, donde encontramos: mejora genética de especies forrajeras y la reproducción animal, trabajos sobre acuicultura y

más específicamente estudios sobre la mejora genética del pejerrey, pez difundido en las lagunas de la zona. Realizan también investigaciones y estudios ambientales, con un fuerte impacto local o regional para el conjunto de la sociedad. Además en el INTECH se ofrecen charlas sobre diversas temáticas, a las que algunos productores agropecuarios se acercan.

Las escuelas rurales son instituciones importantes vinculadas a las actividades agropecuarias. En Chascomús existe un número importante de este tipo de establecimientos educativos, distribuidos en todo el territorio, sobre todo en las zonas rurales. Además de su importancia central en la educación, son el principal punto de encuentro entre las familias que siguen viviendo en el campo, por lo menos las que llevan a sus hijos a la escuela, se reúnen y comparten con otras familias en actos escolares o eventos sociales a beneficio de ciertas escuelas rurales. En definitiva estas escuelas le dan vida al medio rural.

Las veterinarias y agronomías son comercios y servicios muy frecuentados por los productores agropecuarios, ligadas directamente a la necesidad de compra de insumos o contratación de servicios para llevar adelante las actividades productivas. Estos actores no solo influyen en la actividad agropecuaria, sino que dependen y hasta existen exclusivamente gracias al vínculo económico que sostienen. Estos establecimientos se encuentran ubicados en el casco urbano del partido.

Las grandes firmas consignatarias de hacienda y los pequeños consignatarios son actores locales involucrados directamente con las actividades agropecuarias ganaderas, ya que surgen de la necesidad de un servicio intermediario que acerque las partes para la comercialización del animal en pie, sobre todo de terneros, que deben ser terminados antes de poder venderlos para faena. En Chascomús las grandes firmas consignatarias han tenido un rol muy importante y protagónico, aunque en los últimos años y favorecido por las comunicaciones vía celular, han surgido numerosos pequeños y medianos consignatarios, que en muchos casos sin espacio físico poseen los medios para concretar la venta.

Los bancos también juegan un rol importante en la actividad agropecuaria, aunque con una presencia variable según el año y la coyuntura económica de nuestro país. El Banco Nación es el que ofrece las líneas de crédito más convenientes, en cuanto a facilidades de pago y bajas tasas de interés, pero de difícil acceso para productores pequeños, por no tener capital de respaldo. Las líneas de crédito de la banca pública se encuentran vinculadas, en su mayoría, al fomento de una determinada producción, se puede mencionar, como ejemplo, las líneas de crédito para la reposición de vientres. Además, ciertos productores tienen acceso a una tarjeta de crédito especial para la compra de insumos agropecuarios.

Los actores de Chascomús involucrados en la actividad agropecuaria no se relacionan mucho entre sí, salvo en el caso de instituciones públicas como el INTA o la Municipalidad. De hecho esas instituciones han promocionado trabajos en conjunto

como la organización de la Semana de la miel, o algunas actividades al aire libre en la ciudad, relacionadas principalmente a producciones de tipo artesanal.

La Asociación Rural se relaciona con actores locales como los consignatarios a través de las ferias, con los comercios agropecuarios, empresas y también el INTA en las exposiciones rurales que se hacen todos los años. La relación de la Rural con la Municipalidad es sin embargo compleja. Hoy atraviesa puntos de tensión importantes en relación a los caminos rurales por lo esencial de su buen estado para el desarrollo de las actividades agropecuarias.

Puntos de quiebre de las actividades en las últimas tres décadas

El objetivo del trabajo fue analizar la actividad agropecuaria en el partido de Chascomús en las últimas tres décadas, por lo que ciertos procesos significativos que sucedieron con anterioridad y tuvieron un gran impacto sobre el sector agropecuario no son abordados en el presente trabajo.

En estas últimas tres décadas se pueden mencionar los siguientes episodios, que sin duda significaron un punto de quiebre en las actividades agropecuarias.

La concentración de las unidades de producción de los años 1990. En la Argentina y sobre todo en la región pampeana se viene dando a lo largo de los años un proceso de concentración en las unidades de producción. En Chascomús la situación no fue diferente, existiendo un fuerte proceso que se agudiza en los años 1990, contemporáneo al surgimiento del modelo de desarrollo del “agronegocio”. En un contexto de fragilidad económica, un número elevado de productores agropecuarios (principalmente de pequeña escala) se han visto en la necesidad de vender o arrendar sus tierras. Es probable que durante esos años se incrementara el número de productores agropecuarios que viven fuera del partido de Chascomús, y otros tantos productores pequeños abandonaron el sector agropecuario y consiguieron empleos en la ciudad.

La caída de la industria láctea en Chascomús. En los años 1980 - 1990, la industria láctea Gándara llegó a estar posicionada entre las tres primeras a nivel nacional dentro del rubro de la leche. En su momento de auge, Gándara generaba empleos para un gran número de familias, algunas residían en la ciudad cabecera, y otras que tenían su vivienda en una pequeña localidad homónima, Gándara, al borde de la Ruta 2, que existió alrededor de la industria y que hoy se encuentra prácticamente abandonada. Gándara industrializaba la leche proveniente de varios tambos de la zona, y junto con Lactona, una dependencia ubicada en Lezama, promovieron el desarrollo en el partido de Chascomús de un gran número productores tamberos. Luego del quiebre definitivo en el 2008 de la empresa, y sin la posibilidad de vender su producción ni capacidad para procesarla, la mayoría de los tambos se vieron obligados a cerrar y cambiar de actividad. La actividad láctea en el partido prácticamente desaparece. Hoy en día se encuentran solo tres tambos, cerca de la chacra experimental Manantiales, incluido él que funciona en la chacra. Actualmente el conflicto con las familias que trabajaron allí sigue inconcluso, aun no obtuvieron la

indemnización que les corresponde, y las instalaciones de la industria se encuentran en total abandono.

El boom de la agricultura y del cultivo de soja fue un proceso que ocurrió a nivel nacional en gran parte de la región pampeana y en otras zonas del país. En la Cuenca del Salado, y en particular en Chascomús, tuvo su auge en el año 2007, con la fuerte presencia de un actor clave: los pooles de siembra, aquellas empresas que reúnen a inversores, propietarios que arriendan su tierra, empresas que hacen las labores agrícolas, y contratan a un gerente del pool que se encarga de organizar los recursos para cultivar grandes superficies de tierra por medio de contratos cortos de arrendamiento, por periodos de menos de un año, lo que dura el ciclo de un cultivo anual.

El proceso de “agriculturización”, con la soja como cultivo principal, generó una presión importante sobre el resto de las actividades agropecuarias, con rentabilidades superiores logra desplazar a la ganadería de suelos de mejor aptitud hacia sectores más marginales modificando directamente la matriz productiva de las explotaciones agropecuarias y por lo tanto del partido en general.

Separación del Lezama. Sin duda la reciente separación del actual partido de Lezama tiene implicancias en varios sentidos para Chascomús. Inicialmente genera una realidad compleja donde existen productores agropecuarios que viven en el partido de Chascomús y tiene parte o la totalidad de sus campos en Lezama y viceversa. Los trámites administrativos e impositivos deben hacerse en forma separada en ambos municipios. Para el Estado local, la división generó una inmediata reducción del cobro de impuestos que impacta sobre las finanzas públicas. La división comienza en el año 2009 y se hace efectiva llegado el 2012. Socialmente existieron siempre ciertas tensiones entre ambas localidades lo que desencadenó en definitiva la división.

El partido de Chascomús hoy en día posee la gran mayoría de la población en la ciudad, y se encuentra de hecho sin pequeños pueblos o localidades que permitan generar una tensión para que las acciones públicas para el desarrollo no sean en un solo sentido hacia la ciudad cabecera de partido, sino que se extienda a todo el territorio rural. Lezama fue una localidad que tuvo esa función, hasta su separación.

La actividad agropecuaria y el rol de la ciudad cabecera de Chascomús

El partido de Chascomús siempre ha sido caracterizado por la importancia de la actividad agropecuaria, vinculada principalmente a la ganadería de cría, donde la ciudad cabecera del partido toma un rol importante como lugar donde el productor tiene acceso a los comercios de venta insumos y servicios agropecuarios (agronomías y veterinarias), venta de maquinarias y repuestos agrícolas.

En un momento, la ciudad empieza a crecer en el sector industrial asentándose un gran número de industrias, pasando a ser una ciudad industrial de importancia a nivel regional. En ese contexto, la actividad agropecuaria que tenía un papel central,

empieza a compartir su lugar con la industria, aunque el rol de la ciudad como punto de comercio y económico para las actividades agropecuarias se mantiene.

La instalación de la industria láctea Gándara logró un nexo o conexión entre ambas actividades económicas (el campo y la industria), donde lo llamativo es que la ciudad cabecera de partido deja de tener un rol tan protagónico y se empieza a gestar una sociedad organizada y en principio “rural” en torno a la industria que rompe con la centralidad de la ciudad de Chascomús.

Esa sinergia se mantuvo hasta los años 1990, cuando el sector industrial en general se ve en dificultades y termina luego a principios del siglo XXI en el cierre de ciertas industrias, y entre ellas Gándara. Algo similar ocurrió con el desarrollo de pequeñas localidades o pueblos dentro del partido de Chascomús en torno a las vías del ferrocarril, que luego del cierre de la línea del tren que las atravesaba y conectaba con la ciudad, esos pueblos desaparecen y la cabecera de partido vuelve a tomar una centralidad importante.

Actualmente, el rol de la ciudad sigue siendo clave para la producción agropecuaria como centro económico, donde el productor adquiere diversos bienes y servicios que solo se encuentran en la ciudad, como por ejemplo los insumos veterinarios, semillas, repuestos de maquinarias, etc..

Incluso hoy no solo funciona como punto de adquisición de bienes, sino que en relación a la despoblación del medio rural, empieza a tener un nuevo rol como centro cívico donde el productor construye su lugar de residencia y se “aleja” del territorio. En tal sentido la ciudad cabecera toma un papel aún más fuerte donde el productor ahora se desplaza para ir al campo, y ya no del campo hacia la ciudad.

Otro fenómeno importante favorecido por el acceso de la ruta 2 principalmente, es el rol que empieza a tomar la ciudad como centro de atracción turístico, donde un mayor flujo de gente visita Chascomús para pasar un fin de semana, visitar la laguna y sus restaurants. Este fenómeno se da en forma concentrada y centralizada en la ciudad cabecera, y no se disemina en el territorio. Por lo tanto el turismo aún no logró generar una conexión directa con el sector agropecuario.

Relacionado al avènement de la agricultura, empiezan a aparecer otros centros poblados, en localidades vecinas cercanas (General Belgrano) o lejanas (Tandil), que ofrecen ciertos bienes agropecuarios en rubros específicos y empiezan también a jugar un papel en el plano regional.

Acciones de desarrollo identificadas

El Plan Estratégico Chascomús (PECH) 2005, fue un plan de lineamientos estratégicos, con la participación activa de actores locales en diversos talleres, además de entrevistas, encuestas y encuentros con especialistas. Participaron de la iniciativa, llevada adelante en su momento por la gestión de la Municipalidad de

Chascomús, numerosas instituciones y organizaciones locales que son citadas en el documento final que ha sido publicado, y que actualmente está disponible y de fácil acceso en internet.

El plan estratégico se basó además en un fuerte relevamiento de información que fue documentada y publicada.

En el año 2007 presentan un nuevo material con “propuestas de estrategias” dentro de 5 grandes ejes identificados: Socio productivo, Turístico, Medioambiente, Desarrollo humano, Desarrollo urbano ambiental de Chascomús, Desarrollo urbano ambiental de Lezama. Cada “estrategia” o eje, contiene diferentes programas que incluyen numerosos proyectos, planteados con sus objetivos generales y específicos, los actores involucrados e incluso líneas de acciones expresas. Esta iniciativa lamentablemente no logró sostenerse en el tiempo a pesar del cumplimiento satisfactorio de algunos de los objetivos planteados.

Otra acción de desarrollo identificada es el Plan de Desarrollo Territorial (PDT), una herramienta actualmente en vigencia, que apunta al ordenamiento territorial de las zonas urbanas y rurales, a preservar los recursos naturales y paisajísticos y el patrimonio cultura de las localidades. Los municipios deben presentar una planificación a la Provincia de Buenos Aires; en el caso de Chascomús fue aprobada, y una de sus funciones principales es la que define las zonas industriales.

A pesar de que el plan está en vigencia, se pueden observar que por el momento la delimitación entre la zona urbana y rural no es del todo clara, ya que existen ciertos barrios que se han expandido sin planificación previa, y la presencia aún de ciertas industrias dentro de zonas residenciales, aunque tal vez sean preexistentes a las normativas o urbanización de ciertos sectores.

Existe un ordenamiento de los sectores de campings y cabañas alrededor de la laguna, pensados en función del desarrollo turístico. El sector rural no posee una planificación definida, ni siquiera zonas protegidas o preservadas.

Conclusiones parciales

La actividad agropecuaria no ha sido foco de las políticas públicas al menos en las últimas tres décadas, y tampoco se han visto resultados de los esfuerzos realizados. Las instituciones que influyen las actividades agropecuarias deben lograr conectarse más entre ellas y generar esfuerzos colectivos para el abordaje de la resolución de conflictos.

La matiz productiva del partido se ve que ha sufrido importantes cambios y muy recientes, el desafío es definir cuál es la “imagen” que se quiere dar en el territorio y en función de ese norte proyectarse y actuar en consecuencia.

En ese contexto lograr que los actores agropecuarios se movilicen para estar presentes y coaccionar con otros sectores de la ciencia, la educación, los mercados, el consumidor, etc; y con nuevos protagonistas como los prestadores de servicios turísticos, los turistas, que están presentes y son parte de Chascomús.

2. Mediaciones territoriales

Se parte de la hipótesis de la existencia de una “nueva” mediación territorial, producto de la transformación del productor tradicional de los años 70”, él de la modernización, que surge en el auge de la Revolución verde, que se mantiene en el presente aunque con nuevas características y esta vez sin un discurso propio (por eso se llamó el “productor silencioso” (Albaladejo y Cittadini 2017)). Se pudo constatar que este tipo de mediación aún conserva una fuerte presencia en el plano territorial y lo que es más interesante aún, con un fuerte anclaje local. Por esa razón nos vamos a concentrar sobre esta cuestión.

En las primeras intervenciones, y luego en las entrevistas, se confirmó la predominancia numérica de este tipo de mediación, aunque se asume que existen también otras que coexisten en el territorio.

El objeto de esta parte del trabajo está centrado en el productor convencional moderno por lo que pareció interesante analizar la diversidad existente dentro de la misma mediación territorial, identificando tipos de productores y luego observando cómo se vinculan cada uno de ellos con la ciudad cabecera para responder a la hipótesis formulada.

Se caracterizó la mediación territorial en función de las tres dimensiones de análisis de la actividad humana con sus características particulares para Chascomús.

La dimensión productiva-económica es la de mayor peso con respecto a las demás. Se puede decir que el productor moderno dedica gran parte de su tiempo a su proyecto productivo, lo que responde a un cambio (con respecto a la mediación tradicional) cuando el productor empieza a innovar e incorporar las tecnologías disponibles. En el caso de Chascomús consiste en salir de la lógica de “producir terneros” y empezar a criar o engordar, o incorporar verdeos, pasturas y hasta cultivos anuales aunque siempre “pensando en la ganadería”. Esta situación se da siempre y cuando la variable de la “escala de producción” lo permita, como se verá más adelante. Esta intensificación de la producción, y por lo tanto de la dimensión del trabajo, estimo que puede responder a la necesidad de optimizar los recursos, por cuestiones económicas relacionadas con el mercado.

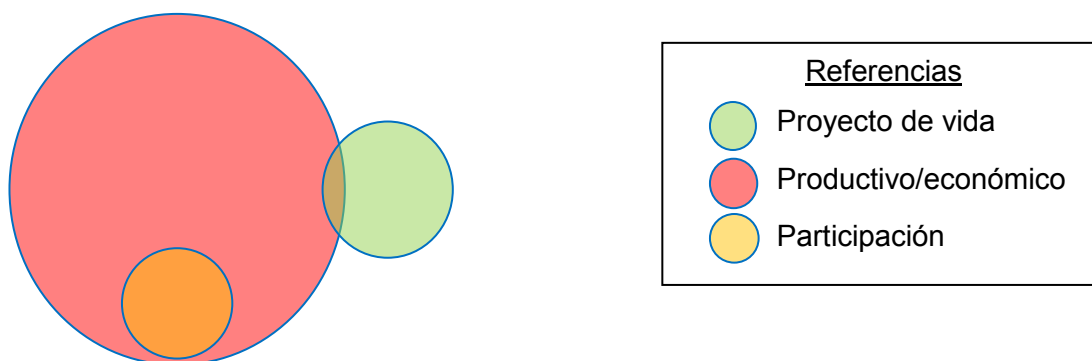
Por otra parte en la dimensión de su “obra personal” o vida privada, el productor construye un “proyecto de vida” condicionado por la dimensión del trabajo, debido a que le demanda una presencia en su actividad productiva prácticamente diaria, pero sin embargo intenta diferenciar el tiempo y los espacios dedicados al trabajo de su “tiempo libre” y de los lugares de la vida privada. Generalmente su familia “lo ayuda” o simplemente “lo acompaña los fines de semana”, es decir, se involucran, aunque no necesariamente de forma activa, en las tareas del productor. Sucede que sus hijos, por ejemplo, se dedican a construir su profesión o su futuro en base a sus propios deseos y/o expectativas, aunque sin sentirse “atados”, logran desprenderse de la

“tradición familiar”, y tal vez luego vuelvan a la actividad, o no. En efecto, se observa que muchos de los actuales productores agropecuarios realizan otras actividades anteriores no relacionadas al agro, y por diversos motivos: conveniencia económica, situaciones en la que heredan el campo, etc., vuelven al “negocio familiar”.

En la dimensión político-participativa se dan situaciones diferentes dentro de la misma mediación, como se verá más adelante, aunque se puede considerar en términos generales que participa activamente, pero con cierto grado de inestabilidad. En las discusiones en torno a problemáticas locales por ejemplo, se involucra en aquellas que “lo tocan” directamente. En muchos casos son socios o incluso miembros de la comisión de la Asociación Rural, asisten a charlas del INTA u otras instituciones, “se capacitan” o “actualizan”. También participan eventualmente de algún grupo de productores tipo cambio rural o CREA. Se observa claramente que los medios de participación están preferentemente vinculados a la dimensión del trabajo.

Lo llamativo es que a pesar de su presencia activa en la dimensión política, esta mediación territorial no genera un discurso propio ya que ciertos autores constataron que hablan con los conceptos y la retórica de otras mediaciones, por ejemplo la del “agronegocio” en el caso de productores de mediana o gran escala, o la de la “agricultura familiar” en productores más pequeños, como explican Albaladejo & Cittadini (2017).

Finalmente se presenta el siguiente esquema que da una idea de la relación entre las tres dimensiones comentadas:

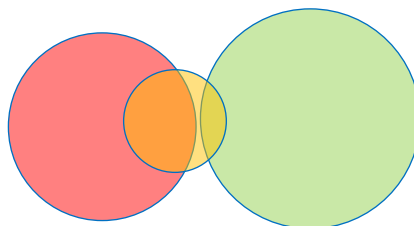


Se puede observar que las tres dimensiones se vinculan entre sí, aunque no en forma directa. Existe una gran centralidad en la esfera de lo productivo - económico, la que se conecta directamente con las otras dos esferas e indirectamente las asocia. El productor participa y se vincula con otros productores por medio de actividades relacionadas a su producción, desde charlas y capacitaciones, protestas y reclamos, formas asociativas.

Por otra parte, su proyecto de vida está asociado a sus actividades productivas: las “tareas del campo” marcan su agenda. Los productores que no viven en el campo, suelen tener igual una casa o comodidades para quedarse a dormir allá o ir los fines

de semana con su familia, por lo que su vida se asocia a su trabajo. Sin embargo realizan gran cantidad de otras actividades fuera de la esfera productiva económica.

Finalmente se presenta el esquema de las tres dimensiones de análisis para la mediación del “Agronegocio”, que también se puede encontrar en Chascomús, pero sin un anclaje local a pesar de estar presentes en el territorio. Es una mediación que en los últimos años ha ganado terreno en gran parte de la Cuenca del Salado, tiene un discurso propio contundente y significa un modelo de desarrollo bien definido.



Lo claro es la disyunción entre las esferas productiva/económica y proyecto de vida. Hay una desproporción con la dimensión de la participación.

Tipos de productores identificados dentro del productor convencional moderno

En base a las entrevistas a productores agropecuarios y en función de las tres dimensiones de análisis se lograron conformar 5 tipos de productores analizando las variables, que un primer análisis de los datos indicó como las más “discriminantes” y se estimó importante de incluir en función del marco teórico.

Es así que en una primera etapa se han definido 11 variables de análisis dentro las tres dimensiones de las mediaciones territoriales: proyecto de vida, participación y productivo/económico. Las variables definidas son las siguientes:

<u>Proyecto de vida</u>	<u>Productivo/económico</u>	<u>Participación</u>
Modo de ingreso en la actividad	Qué produce	Capacitación y asesoramiento
Frecuencia de visita al campo	Cómo produce	Asociación con productores
Mano de obra	Tecnologías aplicadas	Instituciones locales
Otras actividades	Comercialización	

Esas 11 variables serían las más aptas de ser utilizadas como “variables activas” o sea como las que pueden ayudar a caracterizar a un productor en función del modelo teórico. Además se consideraron otras 4 variables, que podemos llamar “explicativas” que van por fuera de las dimensiones de análisis y que nos pueden ayudar a caracterizar también al productor agropecuario: la escala de producción, tenencia de la tierra, edad y los estudios realizados.

En anexos, se presenta un cuadro de síntesis que condensa las entrevistas de los 12 productores, organizadas en función de las 15 variables mencionadas.

Analizando la estructura de los datos según esas variables, se pudo observar la capacidad discriminante de dos variables activas, que finalmente fueron seleccionadas, y son las siguientes: “que produce” y el “tipo de mano de obra”. En el caso de uno de los tipos, pareció que la variable “escala de producción” permitía hacer dos sub-tipos más coherentes como lo vamos a ver.

Se pudo constatar inmediatamente que la variable “¿qué produce?” explica en gran parte la estructuración de la mayoría de las otras variables, separando la pequeña población de estudio en tres tipos bien marcados. La decisión del productor agropecuario de orientar lo esencial de su producción hacia los terneros o los novillos (la agricultura no es en ningún caso una orientación determinante, pero sí tenemos el caso de un productor “diversificado” que no priorizó la ganadería vacuna), influye directa y marcadamente sobre otras variables, principalmente las productivas y económicas que son visualizadas con mayor claridad, aunque también condiciona variables de las otras dos dimensiones de análisis. En cuanto a su proyecto de vida, el “¿qué produce?” define la necesidad de mayor o menor esfuerzo y tiempo personal que debe dedicar a su “labor” en el campo. Debemos recordar que estamos estudiando un tipo de mediación territorial en la cual el proyecto de vida del productor e incluso de su familia está fuertemente determinado por la dimensión del trabajo. En cuanto a la variable de la “participación”, su influencia viene dada por los ámbitos en los que el productor está o se siente habilitado a participar.

La mano de obra, en relación estrecha con la escala de producción, es otro factor que conduce a distinguir dos situaciones, una donde la participación de la familia en labores del campo es importante y está fuertemente presente y otra en que el productor hace por sí mismo las labores pero contrata un empleado para llevar adelante su producción.

La movilización de la variable de la “escala de producción” parece justificada para segregar, dentro del tipo de los que hacen cría tradicional, los de pequeña escala de otros casos de escala mayor, ya que además sus trayectorias en cuanto al “proyecto de vida” son muy diferentes. En estos dos últimos casos se trata de jóvenes que se fueron a estudiar y regresaron con un título profesional y, retomaron el campo de sus padres manteniendo la actividad tradicional. Pero sus perfiles y el tamaño de sus campos indican que no se pueden confundir con los otros productores de menor escala dentro del mismo tipo. De una cierta forma esta variable del tamaño llamó la atención por su influencia sobre un conjunto de variables en particular de las emergidas del proyecto de vida y en ese sentido es coherente con el modelo teórico.

En base a las 3 variables mencionadas, los 12 productores ganaderos han sido entonces agrupados en 5 tipos, que por características productivas similares se consideran dentro de 3 grandes categorías, que recordamos responden todos a una misma mediación territorial: el productor convencional moderno. El siguiente cuadro sintetiza la jerarquía de la clasificación tipológica:

CUADRO TIPOLÓGICO

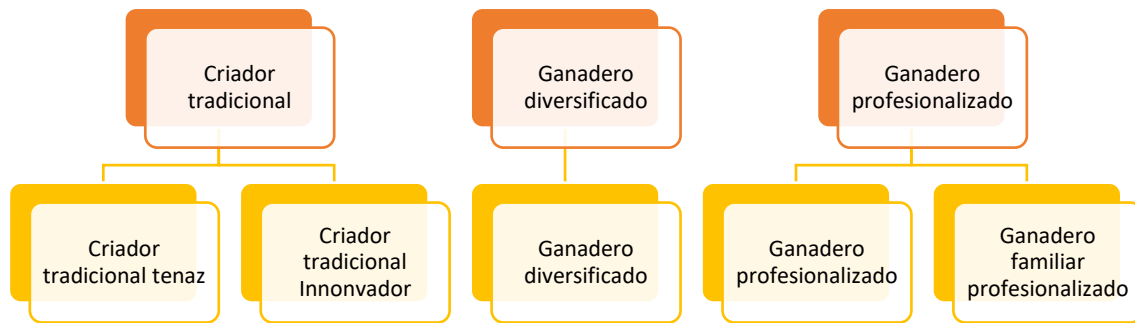


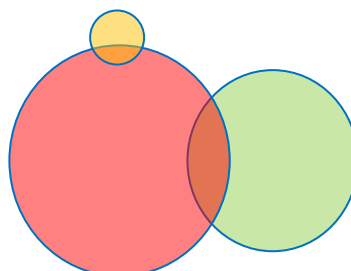
Figura 7. Estructuración de los tipos de productores convencionales modernos de Chascomús

Para describir los 5 tipos de productores se han seleccionado las siguientes 5 variables que caracterizan y argumentan las tipologías elegidas: frecuencia de visita al campo, otras actividades del productor, tecnologías aplicadas, participación en instituciones locales y asociación entre productores.

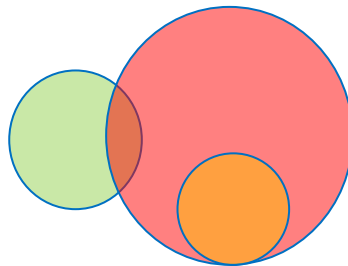
La práctica de la cría tradicional está realizada por productores ganaderos de cría bovina, apunta a producir un ternero al año y eventualmente se los recria a base de pasto y alimento a la espera de un mejor precio en el mercado, pero sin introducir grandes cambios en su esquema de producción.

Dentro de la “práctica de la cría tradicional” se pueden identificar 2 subtipos: El criador tradicional tenaz, que no contratan mano de obra externa, trabaja el mismo pero con ayuda de algunos miembros de su familia. Por otro lado tenemos el criador tradicional innovador que tiene al menos un empleado fijo y la familia no se involucra tanto, solo acompaña los fines de semana.

El *criador tradicional tenaz* por lo general tiene otra actividad que puede estar ligada o no al agro, que representa un sustento económico importante y le permite sostener la actividad ganadera. Este productor por lo general vive en la ciudad, aunque posee los medios necesarios para desplazarse periódicamente al campo, dependiendo de las distancias. En cuanto a tecnología no incorporan grandes innovaciones, mantienen una manera “tradicional” de producir, relacionado a los márgenes que la actividad le permite. No son productores que se asocian o formen grupos con otros productores y por lo general tampoco forman parte activamente de las instituciones del campo, solo participan de ciertos eventos.

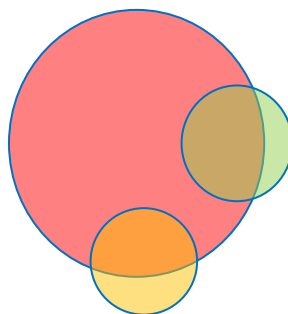


En cambio, el *ganadero tradicional innovador* se diferencia por varias razones. Para empezar no tiene una actividad “extra” y dedica completamente su tiempo a la actividad ganadera. Son productores que viven en la ciudad pero van diariamente al campo, los fines de semana acompañados por su familia por motivos recreativos. La producción incorpora mayor nivel de tecnología, son productores que se mantienen informados y participan activamente de las instituciones locales, asistiendo regularmente, formando parte como socios e incluso como miembros de las comisiones. Generalmente se han asociado, o han compartido experiencias con otros productores.



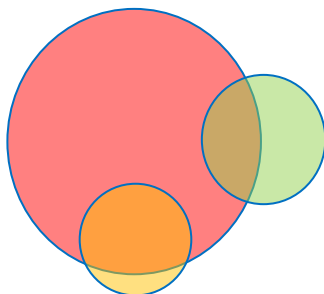
El *ganadero diversificado* es un productor ganadero que cría varias especies con fines de venta al mercado o consumo propio, intentando siempre tener varias fuentes de ingresos y una mayor estabilidad antes cambios en los mercados.

Es un productor que dedica gran parte de su tiempo al trabajo en el campo, con frecuencia vive allí y participa de la actividad productiva toda la familia. Se puede considerar que incorpora varias tecnologías sobre todo de proceso, se informa y es está abierto a la posibilidad de asociarse con otros productores y participar de instituciones que representen su forma de pensar.

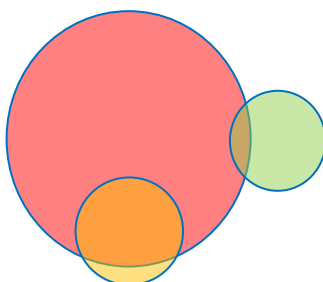


El *ganadero profesionalizado* es un productor que cuenta con un esquema productivo complejo con la capacidad para producir el ternero, recriarlo y engordarlo en instalaciones tipo feedlots y se corresponde a productores medianos o grandes que generalmente viven en la ciudad, pero tiene una frecuencia de visita al campo prácticamente diaria. Los niveles tecnológicos aplicados son elevados, es un productor que se anima a innovar y arriesga más en relación a los mencionados anteriormente, incorpora mejora genética animal, hace pasturas y verdeos para mejorar los niveles de producción forrajera.

Dentro de los productores de “ciclo completo” tenemos dos situaciones o subtipos: por un lado el *ganadero familiar profesionalizado* que no utilizan mano de obra externa, salvo para trabajos puntuales que lo requieran, hacen todo el trabajo ellos mismos con ayuda de su familia y no poseen empleados fijos. En cuanto a participación, forman o han formado parte de grupos de productores como también de comisiones de instituciones locales. Finalmente se puede ver en este tipo de productores una importante historia familiar en la actividad ganadera que señala un carácter importante en el individuo.



Por otro lado encontramos el *ganadero profesionalizado* que tiene mano de obra contratada, al menos un empleado fijo que por lo general vive en el campo y se ocupa de gran parte de las tareas a realizar, donde el productor toma un rol de “organizador” de la producción.



Un ejemplo de cada tipo: caso de 5 productores

El caso de Pedro Martin (P.M.) – Ganadero diversificado

El caso de Pedro, productor pequeño de 50 años, cerca de 100 ha. Nació en el campo, pero durante un cierto tiempo tuvo una panadería en la ciudad, actualmente es productor ganadero y vive nuevamente en el campo con su esposa, con quien se encarga de llevar adelante las diversas tareas. Su actividad productiva se basa en la compra de terneros a los tambos de la zona, su cría y posterior venta. También tiene algunas cerdas para la producción de lechones que vende en forma particular, tiene ovejas para consumir los corderos y gallinas también para consumo propio. Para producir dice no utilizar demasiadas tecnologías, sin embargo practica la rotación de cultivos, promoción de raigrás que junto con el resto de la superficie forrajera son utilizados en parcelas divididas con alambrado eléctrico. También hace algo de maíz

para los animales. Participó de un grupo de productores pero no tuvo una buena experiencia, luego se involucró con una asociación de productores hortícolas preocupados por los daños ambientales que genera la manera de producción actual. Es socio de la cámara de comercio, pero no participa de la rural porque no considera que represente a los pequeños productores. Asiste a charlas técnicas organizadas por el INTA.

El caso de Juan Manuel (J.M.) – Criador tradicional innovador

Juan Manuel, es un productor de 50 años, junto con sus hermanos y su madre son propietarios de un campo de alrededor de 300 ha, que él maneja. Es Licenciado en informática, durante un tiempo trabajó en el gran Buenos Aires, hasta que hereda el campo y se hace cargo, en principio como "Hobby", mientras trabajaba en capital pero hoy en día, al ser su única actividad, va más seguido. Los fines de semana van con sus hermanos y a veces su familia. Lo trabaja con la ayuda de sus hermanos en ciertas oportunidades. Tiene un empleado fijo que vive con su familia en el campo y está habilitado para criar ciertos animales pequeños para consumo propio. Es un productor ganadero de cría, tiene vacas y produce terneros que son criados a pasto. Tiene el servicio estacionado, compra vaquillonas preñadas y las vacas vacías las vende después de criar su último ternero. Siembra cultivos él mismo, con su maquinaria. Tiene balanza para los animales, hizo alguna vez inseminación artificial pero no tuvo buena experiencia porque le salieron animales "manieros" difíciles de manejar, hace tacto y el año que inseminó, utilizó la ecografía como método para determinar preñez. Usa alambrado eléctrico para organizar el pastoreo en parcelas. La cría de los terneros le permite la venta escalonada, lo que le resulta útil impositivamente. Intentó vender animales gordos "al gancho" pero no le resultó por desconfianza en esa forma de venta, donde puede haber un cambio de la media res por otra de menor peso. Consulta con frecuencia al INTA y tiene un veterinario que lo asesora. Participa de charlas en la rural y del INTA. Nunca participó de un grupo de productores pero está queriendo entrar en uno de cambio rural. Participa de la rural, donde la madre es socia, pero él es quien "se maneja" con la entidad.

El caso de Mario (M.) – Criador tradicional tenaz

Mario es un pequeño productor de 60 años que nació y vivió en el campo con su familia de ganaderos, luego hereda "un par de vacas" y continúa con la actividad. Se fue armando de un rodeo y hoy llega a tener 50 vacas en un campo que alquila de 53 ha. Si bien él es propietario de un campo de similar superficie en Coronel Brandsen, lo da en alquiler por las dificultades para trasladarse y tener sus vacas allá, mientras que los ingresos de ese campo le permite alquilar algo más cerca de la ciudad de Chascomús, donde vive actualmente. Tiene una frecuencia de visita diaria en lo posible, ya que tiene otra actividad como vacunador. En el campo trabaja él, a veces lleva a alguien que lo ayuda en tareas puntuales o le acompaña su hijo cuando está, porque en este momento es estudiante de veterinaria fuera de la ciudad. Su esposa es jubilada de docente. Mario produce y vende terneros al destete, no tiene el servicio

estacionado porque no puede, debido a la falta de infraestructura, no tiene un lote para apartar el toro. Apunta a un ternero al año, hace tacto y sanidad normal. No hace pasturas ni verdeos pero tiene ganas de hacer, el problema es que los contratos de alquiler no se lo permiten, en su caso son anuales por la pequeña superficie. Los terneros los vende por intermedio de un consignatario que los revisa en su campo. No ha participado de muchas charlas, dice que debería acercarse más al INTA. Nunca participó de un grupo de productores, ni tampoco de Instituciones locales pero por motivo propio de “no haberse acercado”.

El caso de Javier Eduardo (J.E.) – Ganadero profesionalizado

El caso de Javier se trata de un productor de 50 años, recibido de Ing. en producción agropecuaria de la UBA, propietario en el partido de Chascomús y Lezama. Arrancó dándole una mano a su padre, que era productor. Luego heredó parte del campo y posteriormente pudo comprar otra parte. Vive en la ciudad, va seguido al campo a veces diariamente y en otras épocas 3 o 4 veces por semana, depende de las necesidades. Trabaja él, pero tiene un empleado que lo ayuda. En el otro campo un vecino recorre 3 veces por semana y con eso es suficiente. Además trabaja como contratista, hace silo de forraje. Tiene empleados que manejan los equipos y él coordina los trabajos. Tiene el rodeo de vacas de cría en un campo y el engorde en otro. También hace agricultura en ciertos lotes. Posee el servicio estacionado 4 meses, aunque últimamente por descuidos se le “estiró” un poco y está intentando achicarlo. El engorde es a corral y tiene mixer para la ración. No hace rotación de cultivos, hace verdeos en las lomas. Tuvo sembradora pero la vendió, tiene la maquinaria básica. Hace inseminación artificial y raspaje de toros. Vende directo a frigoríficos o con consignatario. Consulta un médico veterinario en cuestiones sanitarias, va a charlas en la rural y del INTA en manantiales, le gusta estar actualizado aunque antes asistía más seguido y ahora no tanto. Asistió a congresos en Capital, Rosario y otras ciudades. Participó de un grupo cambio rural por invitación de un ingeniero amigo, pero no le gustó y dejó. No se considera a sí mismo “muy participativo”. Sin embargo es parte de la comisión de la Asociación Rural desde hace tres años pero quiere dejar, se siente desvinculado.

El caso de Carlos (C.) – Ganadero familiar profesionalizado

Se trata de un gran productor, propietario de 1270 ha, tiene 60 años y esta recibido de médico veterinario. Luego de recibirse puso una veterinaria hace 35 años, empezó a ser productor hace 30 años en un campo que heredó de su familia y luego se pudo comprar dos campos más. Vive en la ciudad pero va todos los días al campo, donde trabaja él con la ayuda de dos de sus hijos que no quisieron estudiar y se quedaron a ayudarlo y dos hijas viviendo en el exterior, una en Francia y otra en Nueva Zelanda, trabajan allá en actividades relacionadas al campo. El campo lo trabajan ellos mismos, no tiene empleados, salvo en tareas puntuales que llevan alguien. Carlos tiene una veterinaria en la ciudad, en una época prestó servicio haciendo rollos, pero ya no trabaja más para otros productores, solo hace rollo para el mismo. Es un productor ganadero de cría que hace ciclo completo, aunque según el mercado puede ser que

venta antes. Un año hizo vaquillonas preñadas. Hace algo de cultivos de grano para la ganadería. El rodeo de vacas lo tiene estacionado con doble servicio, 3 meses en primavera verano y 2 meses en invierno. Hace inseminación artificial, sanidad completa con raspaje de toros. Siembra pasturas, hace promoción de raigras y maíz aunque siempre “en son de la ganadera”. El engorde es con autoconsumo. La venta es particular por comisionista, a través de feria solo vaca vieja. Asiste a charlas en la rural y del INTA en manantiales. Participó de un grupo CREA donde tuvo una muy buena experiencia y llegó a ser presidente del grupo CREA e incluso asistió a reuniones de presidentes. Es socio de la Asociación Rural pero participa poco.

Conclusiones parciales

Se partió de la base que coexisten diferentes tipos de mediaciones territoriales y se descubre que el panorama es más complejo encontrando diferencias incluso dentro de ellas, donde cada una juegan un rol distinto, porque tienen intereses u objetivos diferentes derivados “de que” y “como” producen y la escala principalmente. Esto se ve reflejado tanto en la participación directa en instituciones locales, donde “están” o “se sienten” más o menos habilitados a participar, como por su percepción del accionar de las mismas. El lugar de residencia de los productores, la importancia de la ciudad como “centro comercial” y el rol de otros centros que no es el mismo para todos ellos. Lo que genera distintas formas de anclaje local.

Visión de los actores locales sobre el futuro del territorio de Chascomús

Las actividades realizadas en el marco del proyecto Agriterris sobre una prospectiva territorial participativa del partido de Chascomús, ha sido parte de este trabajo y contribuye también responder a la hipótesis planteada del presente trabajo final de carrera.

A continuación serán comentados solamente los resultados de una de la cinco mesa del juego de territorio donde los actores locales participaron activamente. La mesa 2 fue integrada por: una prestadora de servicios turísticos (dueña de cabañas), un representante de la agroindustria ganadera (dueño de un importante matadero – frigorífico), un productor ganadero mediano, un representante por la Asociación Rural, la Dirección de Producción de la Municipalidad y un productor apícola.

El juego de territorio se dividió en etapas con consignas claras y en común para todas las mesas: la construcción colectiva de un diagnóstico actual del territorio en base a las fichas, luego la visión del escenario futuro de los próximos 20 años y por último las líneas de acciones concretas para alcanzar el escenario deseado.

Los resultados fueron los siguientes:

Del diagnóstico surge el mal estado de la mayoría de rutas y caminos, los actores señalaron en el mapa los principales tramos sin asfaltar, haciendo énfasis en la ruta 20 (sentido este-oeste) y destacan el buen estado de la ruta 2 (sentido norte-sur). Remarcaron la fuerte migración de la población rural hacia la ciudad lo que conlleva una falta de mano de obra en el campo apoyados en el dato: que solo el 2,4% del empleo se debe a la agricultura y la ganadería en el partido, y les llamó la atención el elevado porcentaje del servicio doméstico 13,2%, declarándose como “una sociedad cómoda, con lujos”. Destacaron la migración de habitantes del gran Buenos Aires con familias que se instalan a vivir en el partido de Chascomús y la falta de planificación urbana de la ciudad, con un crecimiento desproporcionado. Señalaron la distribución de las tierras y la tendencia al crecimiento de las explotaciones (concentración). También introdujeron el dato de que alrededor de un 20% de la superficie es cultivada y un 80% presenta pastizal natural y remarcaron que el 20% se debe en gran parte a la siembra de cultivos anuales especialmente la soja (mencionan un proceso de “agriculturización”).

Luego, en el escenario a 20 años para Chascomús, se imaginaron una situación diferente de lo actual y positiva identificando un crecimiento ordenado y planificado, empezando por vías de comunicación pavimentadas, sobre todo sentido este oeste (por la ruta 20) que conecta los partidos vecinos principalmente hacia el oeste. Señalaron la instalación de nuevas industrias al borde de las rutas en diferentes puntos dentro del partido, alejados de la ciudad, creando nuevos polos industriales. Se imaginaron las pequeñas antiguas localidades (hoy abandonadas) “revitalizadas”, conectadas por las rutas y un circuito turístico que permita poner en valor el patrimonio local, favoreciendo el empleo en esos lugares de la mano, de la creación de pequeñas industrias de transformación y dar agregado de valor a las materias primas locales. Por último se imaginaron un centro de formación terciario con la posibilidad de formar técnicos e incrementar la mano de obra en el medio rural.

En la etapa final, se plantearon las acciones concretas a poner en marcha en el corto plazo, donde hicieron mucho énfasis en el rol inicial y fundamental que tiene que tener el Estado en el desarrollo de rutas y caminos, y de la planificación urbana y rural. No identificaron acciones que no involucren al Estado directamente para su cumplimiento.

Luego de la actividad, durante los días siguientes se trabajó para pasar en limpio los resultados de todas las mesas donde el principal objetivo fue identificar los desafíos a largo plazo o lo que “está en juego” y subyace a los escenarios planteados que sirven como horizonte de las políticas públicas, en línea con las acciones que fueron propuestas.

Los resultados completos del dispositivo de investigación podrán ser consultados en su versión en castellano publicada en la biblioteca conjunta de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales y la Facultad de Ciencias Veterinarias, de la UNLP (en curso).

DISCUSIÓN

El perfil de Chascomús ha cambiado, no se identifica solo como una "ciudad ganadera" ni a una "ciudad industrial" que solía ser, aunque aparece de a poco pero con gran fuerza el turismo, que viene a cambiar el esquema, se empieza abrir el juego a otros actores que comienzan a tomar una fuerte presencia.

Haber identificado los 5 tipos de productores que, si bien encajan todos en la mediación "productor convencional moderno", permite dirimir las diferencias que ocurren dentro de esta mediación y por lo tanto identificar para cada uno de ellos distintas relaciones con la ciudad cabecera de partido y por lo tanto un anclaje local fuerte, aunque en aspectos diferente entra cada caso.

El criador tradicional tenaz, pequeño, que está más inmerso dentro de esa ciudad cabecera, que le brinda todo lo necesario para producir y vivir. Seguramente no contempla la posibilidad de salir de la ciudad y tampoco registra grandes cambios en el modo en que produce.

Se contrapone a un ganadero profesionalizado que seguramente necesite de otros centros, o "ciudades cabecera de partido" para actualizarse. Además se trata de un productor que ha tenido un trayecto de su vida fuera de la ciudad, realizó parte de sus estudios en grandes ciudades y por lo tanto conoce otros centros. También ha introducido cambios en la manera de producir y el producto final, ahora engordan terneros en el partido, aparecen los servicios de "hotelería" y los feedlots. Esto repercute en la ciudad, se habilitan mercados, se revaloriza la cadena de valor de la carne, la industria cárnica, la aparición de intermediarios: los consignatarios pequeños y medianos como nuevos actores que accionan en el territorio.

Tenemos el productor diversificado que juega un rol más activo localmente que está más en sintonía con las transformaciones en la ciudad, que amplía su esquema de producción y empieza a producir corderos y lechones o huevos que luego vende en la ciudad.

En la ciudad cabecera comienzan a emerger otras actividades importantes además de la agropecuaria, el crecimiento del turismo y el flujo de gente que frecuenta la ciudad y en ese contexto la pregunta sería ¿cuál va a ser el rol de estos productores?

El productor de cría se presenta desconocido aun para el turismo, ¿será de interés para este nuevo sector que emerge? La revalorización de patrimonio rural que aún está presente en las antiguas estaciones hoy despobladas ¿sería un eje clave para "abrir" el territorio? Nos encontramos ahí con el corazón de la ganadería de cría, que podría representar en esos lugares una imagen fuertemente identitaria.

El productor diversificado se inserta con la pequeña industria más artesanal, encaja perfecto con la idea de una identidad de "productos locales".

Tenemos el productor ganadero que engorda animales, muchas veces en feedlots que puede articular con industrias mayores o porque no, diversificar.

CONCLUSIONES y RECOMENDACIONES

Se puede inferir que la ciudad cabecera tiene un rol clave como garante del desarrollo y el sostenimiento en el territorio de las actividades agropecuarias, pero también de otras actividades humanas. En esa ciudad es donde se concentran hoy en día la gran mayoría de los actores institucionales y privados que llevan adelante las actividades agropecuarias, las consecuencias de eso se ven reflejadas en las dificultades que se visualizan en el medio rural. Los actores locales dentro a estas actividades agropecuarias tienden a asumir que la responsabilidad la tiene el Estado local, el que se encuentra colapsado por las demandas de una ciudad cabecera con múltiples sectores y problemáticas a resolver, con funciones que incluso exceden los límites administrativos del partido de Chascomús.

Por su parte los productores no exploran otras opciones para mejorar el desarrollo de las actividades agropecuarias en el territorio. Las diferencias entre los tipos de productores de una mediación predominante, con fuerte anclaje local, deben ser aprovechadas y utilizadas para generar distintos vínculos entre las actividades humanas, formas nuevas de asociación, para desprenderse del esquema “tradicional” y en ese contexto serán ellos los protagonistas de la mejora de las condiciones de vida del medio rural, que beneficiaría y permitiría el desarrollo de las actividades agropecuarias.

Para el ingeniero agrónomo

En última instancia quiero referirme a mis futuros colegas, con quienes prontamente y espero poder compartir con entusiasmo el ejercicio profesional.

A partir de este trabajo de terreno con actores locales del territorio pude entender la actividad agropecuaria como un fenómeno social complejo y diverso, que representa dos grandes desafíos.

El primero relacionado a comprender la importancia de las relaciones interdisciplinarias, particularmente en mi trabajo el aporte de las ciencias sociales, me han ayudado a “afinar el ojo” para analizar las actividades agropecuarias y al productor en particular desde diferentes perspectivas, y para comprender los procesos sociales e identificar puntos de conflicto que están latentes en las sociedades. En definitiva, los diversos escenarios que se pueden presentar son el campo de acción del profesional agrónomo.

Considero que otro de los desafíos es asumir que existen diferentes tipos de productores agropecuarios, con maneras particulares de llevar adelante su actividad y que como profesionales debemos estar preparados para abordar esas distintas realidades que coexisten dentro de un mismo territorio. Si entendemos como parte de nuestra misión profesional contribuir a la mejora de las condiciones de vida del medio

rural, con participación activa de los actores locales y en función de sus propios objetivos y expectativas, comprender su complejidad y diversidad nos ayudara a contribuir positivamente en el proceso de desarrollo social de los territorios.

BIBLIOGRAFIA

Albaladejo C. 2008. ¿El "productor silencioso" o silenciado? Categorías de la ciecia y categorías de la sociedad en los cambios afectando al productor agropecuario argentino. Comentario de los textos de Bendini, Murmis y Taskoumagkos y de Bidaseca y Gras. VI Jornadas de Sociología "Actores sociales, problemas públicos y espacios de ciudadanía, Jueves y viernes 2 y 3 de octubre de 2008, Campus de la UNGS, Los Polvarones, Prov. de Buenos Aires, Buenos Aires, Universidad Nacional de General Sarmiento, 7 p.

Albaladejo C. 2009. Médiations territoriales locales et développement rural. Vers de nouvelles compétences d'accompagnement de l'activité agricole. Les agricultures familiales dans les transformations territoriales en Argentine, au Brésil et en France. HDR Habilitation à Diriger des Recherches, Géographie et Aménagement, UFR Sciences Sociales Département de Géographie, dir.: 304 p.

Albaladejo C. 2013. Dinámica de la inserción territorial de la agricultura pampeana y emergencia del agribusiness. In: Gras C. & Hernández V. (ed.) "El agro como negocio: Producción, Sociedad y Territorios en la Globalización", Biblos, Buenos Aires, pp. 1-22.

Albaladejo C. 2017. Coexistencia en el territorio de diferentes modelos de desarrollo agropecuario: la teoría de los pactos territoriales aplicada al caso argentino. In: Nieto D., Palacios P., et al. (ed.) " Transformaciones Territoriales y la Actividad Agropecuaria. Tendencias globales y emergentes locales (Actas del Seminario Internacional, La Plata 2016)", Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE), La Plata, pp. 27-52.

Albaladejo C. & Bustos Cara R., 2001. Lo "local" : un campo de prácticas sociales para repensar el territorio y el desarrollo rural, Revista Universitaria de Geografía, Bahía Blanca, Argentina, vol. 10, n°1 & 2; p. 5-8.

Albaladejo C. & Arnould de Sartre X., 2012. Une révolution agricole incomplète? Leçons d'Argentine. In: Regnault H., Arnould de Sartre X. & Regnault-Roger C. (ed.) "Les révolutions agricoles en perspective", Editions France Agricole, Paris, pp. 53-74.

Albaladejo C. & Cittadini R., 2017. El productor silencioso: destino del gran actor de la modernización de los años 1960-70 en la actual copresencia de agriculturas de la región pampeana argentina, PAMPA Revista Interdisciplinaria de Estudios Territoriales, Universidad Nacional del Litoral (Argentina) y Universidad de la República (Uruguay), Santa Fe, Argentina, vol. n°16 (julio-diciembre 2017); p. 9-34.

Arroyo D., 2016. Los ejes centrales del Desarrollo Local en Argentina. Diploma Superior en Desarrollo local, territorial y economía social, Buenos Aires, 25 p.

Basco M. & Foti M.d.P., 2005. Economía solidaria y capital social. Contribuciones al desarrollo local. Paidós, Buenos Aires, 144 p.

Boisier S., 2000. Desarrollo local ¿de qué estamos hablando?, Cuadernos regionales de la Universidad de Talca, Santiago de Chile, vol. n°1; p. 22.

Capillon A. & Manichon H., 1988. La tipología de las explotaciones agrícolas: una herramienta para el consejo técnico, Boletín Sistemas Agrarios, Lima, Perú, vol. Marzo 1988, n°5; p. 6-18.

Carricart P., Carricart V. & Albaladejo C., 2008. Las transformaciones del mundo cooperativo pampeano y la emergencia de nuevas territorialidades. XI Congreso SOLAR "Desde nuestro Sur, mirando nuestra América, Territorio y Territorialidad en

los Procesos de Desarrollo en América Latina", Bahía Blanca 18 al 21 de noviembre de 2008, Bahía Blanca, Provincia de Buenos Aires, Argentina, Universidad Nacional del Sur, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC), Universidad Nacional Autónoma de México, 11 p.

Cerf M., Damay J. & Simier J.P., 1987. La typologie des exploitations, Chambres d'Agriculture, vol. n°Supplément au n°743; p. 1-52.

EC-FAO. 2006. "Stakeholders Analysis", Annex I to lesson "understanding the Users' Information Needs", Food Security Information for Action Programme, FAO-EU.

Gaignard R., 1989. La Pampa argentina. Ocupación - poblamiento - explotación, de la conquista a la crisis mundial (1550-1930). Solar, Buenos Aires, 512 p.

McCracken J.A., 1988. The long interview. Sage Publications, London and New Delhi, 87 p.

Mucchielli R., 1991. Les méthodes qualitatives. P.U.F., Paris, 126 p.

Sánchez de Puerta Trujillo F., 2006. Los tipos ideales en la práctica: significados, construcciones, aplicaciones, EMPIRIA, Revista de Metodología en Ciencias Sociales, vol. Enero-Junio 2006, n°11; p. 11-32.

Santos M., 1997. La nature de l'espace. L'Harmattan, Paris, 275 p.

Schejtman y Berdegú, 2004. DESARROLLO TERRITORIAL RURAL, Documento elaborado para la División América Latina y el Caribe del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y el Departamento de Desarrollo Sustentable del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Scripta Nova, 2004. Scripta Nova: REVISTA ELECTRÓNICA DE GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES, Universidad de Barcelona.